

Escuché una historia preciosa sobre un chiquillo hindú que encontró a su Maestro. Se le preguntó: “¿Crees que el sol podría oscurecerse para ti si lo vieras sin el Maestro?”.

El chico sonrió. “El sol continuaría siendo como es, pero en la presencia del Maestro doce soles brillarían para mí”. El sol de la sabiduría de India brillará porque en la orilla de un río se sienta un chico que conoce al Maestro.

En las mismas enseñanzas de India se dice: “¡Bendita seas tú, India! Porque solo tú has guardado el concepto de Maestro y discípulo. El Guru puede disipar el ataque del sueño. El Guru puede elevar el espíritu caído. ¡Ay de aquel que se atreva a proferir falsos testimonios hacia alguien como su Maestro y que pronuncie con ligereza la palabra Maestro, mientras se honra a sí mismo! El que verdaderamente florece es ese espíritu que ha comprendido el sendero de ascenso; y fracasa aquel que ha caído en la duplicidad del pensamiento”.

Podemos preguntar a un chico hindú si desea tener un Guru. No es necesario que el chico pronuncie palabra alguna, porque sus ojos expresarán su deseo, su esfuerzo y su devoción. El fuego de Aryavarta se encenderá en sus ojos. El raudal del Rig Veda brillará sobre las laderas de las montañas.

Del libro “Shambhala”, de N. Roerich.

ISBN 978-84-88011-81-7

K. Parvathi Kumar

El Maestro

Significado y Trascendencia



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

K. Parvathi Kumar

El Maestro

Significado y Trascendencia



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: "THE TEACHER – Meaning & Significance"

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición, mayo de 2011 – *May Call Day*

Geseke – Eringerfeld (Alemania)

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2011

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª -
08016 BARCELONA (España)

Email: edicionesdhanishtha@wttes.org

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-81-7

Dep. Legal:

Impresión: A.G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A Pol.

Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha

VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa 'Viento Próspero'.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar —que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo—, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor profesional, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

LOS EDITORES

Prólogo

Adi Shankara, al que popularmente se considera como el mismo Shiva el Señor, vivió y se movió por las tierras sagradas de la India estableciendo de nuevo el modo de vida Védico en el *Kali Yuga*. Fue un Gran Maestro en todas las facetas de la sabiduría y es el máspreciado de todos los hijos de Dios nacidos en India. Se le reverencia como al ser más elevado. Sus logros son múltiples y variados. Enseñó incesantemente la unidad de toda existencia. De no ser por él, la sabiduría que había descendido a lo largo de las eras hasta Veda Vyasa habría desaparecido.

Adi Shankara afirma, sin lugar a dudas, que el *Sat Guru* no es sino *Brahman* (el Dios Absoluto), que se hace a sí mismo disponible en beneficio de los seres. Relaciona a *Sat Guru* con *Brahman* y canta espontáneamente doce estrofas en sánscrito como una ofrenda a los pies de *Sat Guru*. Puesto que *Sat Guru* es la personificación de Júpiter, cuyo número es el doce, se ofrecen inmediatamente doce estrofas. Estas contienen lo que representa *Sat Guru*. Maestro o Profesor son otros sinónimos de *Sat Guru*.

Estas estrofas se acompañan de un breve comentario informativo para que los estudiantes puedan orientarse mejor hacia sus Maestros.

La esencia de la expresión de Shankara sobre el Maestro es abstracta. Está más allá del concepto de la mente. Permite trascender la mente. No se debería entender como profundidad de mente. Presenta al Maestro en más de 80 maneras que deberían permitir al estudiante captar las dimensiones del Maestro.

Este libro es un esfuerzo en esta dirección.

Dhanishtha



K. Parvathi Kumar

Índice

Introducción	19
Estrofa 1	29
1. Sreesamanchitam	31
2. Advayam	33
3. Paramaprakasam	35
4. Agocharam	36
5. Bheda varjitam	38
6. Aprameyam	40
7. Anantam	42
8. Aadyam	44
9. Akalmasham	48
10. Nirmalam	46
11. Nigamantam	50
12. Advayam	52
13. Apratarkeyam	52
14. Abodhakam	55
 Estrofa 2	 57
15. Nada bindu kalatmakam	59
16. Dasa nada bheda vinodakam	63
17. Mantraraja virajitam	65
18. Nijamandalantar bhasitam	67
19. Panchavarnam	69
20. Akhandam	74

21. Adbhutam.....	76
22. Adi karanam	78
23. Achyutam	80

Estrofa 3 83

24. Vyomavat bahir antara sthitam	85
25. Aksharam	87
26. Akhilatmakam	90
27. Kevalam	92
28. Nijasuddham	93
29. Ekam	95
30. Ajanmam	97
31. Aprati rupakam	100
32. Brahmatatva vinischayam	103
33. Nirata anumoda subodhakam	105

Estrofa 4107

34. Buddhirupam	109
35. Abuddhikam	112
36. Tritayaikakuta nivasinam	114
37. Nischalam	117
38. Nirata prakasaka nirmalam	118
39. Nija mulakam	121
40. Paschimantara khelanam	123
41. Nija suddha samyami gocharam	126

Estrofa 5129

42. Hridgatam	131
43. Vimalam	133
44. Manojna vibhasitam	134
45. Paramanukam	135
46. Nila madhya suneela sannibha nada bindu nija ankusam	137
47. Sukshmakarnika madhyamastita vidyudadi vibhasitam	140

Estrofa 6143

48. Pancha pancha hrisheekadeha manas chatushka parasparam.....	145
49. Panchabhuta sakayashatka sameera sabda mukhetaram	149
50. Panchakosa gunatrayadi samasta dharma vilakshanam	152

Estrofa 7155

51. Panchamudra sulaksha darsana bhavamatra nirupanam	157
52. Vidyudadi dhagadhagitva suchirvinoda vivardhanam	160
53. Chinmukha antara vartanam	162
54. Vilasatvilaasam	164
55. Amayikam	165

Estrofa 8	167
56. Panchavarnam	169
57. Suchir	169
58. Vichitram	172
59. Visuddha	174
60. Tatva vicharinam	176
61. Chandra surya chidagni mandala manditam	178
62. Ghana chinmayam	181
63. Chitkala paripurnam antara chitsamadhi nireekshanam	184

Estrofa 9	187
64. Hamsacharam	189
65. Akhandanadam	192
66. Anekavarnam	194
67. Arupakam	196
68. Sabdajalamayam	199
69. Charachara jantudehanivasinam	201
70. Chakrarajamanahatodbhavam	203
71. Ekavarnam	206
72. Atapakam	208

Estrofa 10	211
73. Janmakarma vileenakarana hetubhutam	213
74. Abodhakam	216
75. Janma karma nivarakam	217

76. Ruchipurakam	219
77. Bhavatarakam	222
78. Namarupavivarjitam	224
79. Nijanayakam	225
80. Sukhadayakam	226

Estrofa 11..... 229

81. Taptakanchanadeepyamanamahanumatrukam arupakam	231
82. Chandrakantakatarakairavamujvalam	235
83. Paramaspadam	237
84. Neela neerada madhyama stita vidyudadi vibhasitam	238

Estrofa 12.....241

85. Sthula-sukshma-sakaranantara-khelanam paripalanam	243
86. Viswatejasaprajnachetasamantaram	247
87. Nikhilitantaram	249
88. Sarvakaranameswaram	250
89. Nitalantaralaviharakam	251

Introducción

En India se pone mucho énfasis en la relación cordial y amigable Maestro-Estudiente. El Maestro es esencialmente un Hijo de Dios. Vive, se mueve y tiene su ser fusionado con Dios. Verdaderamente, se le ve como una representación de Dios en la tierra, para que las almas buscadoras puedan entrar en el Reino de Dios. En Él funciona apropiadamente la Trinidad de Voluntad, Amor y Actividad.

El Maestro puede ver a través del karma del estudiante y en consecuencia establece un programa para él. A medida que el estudiante sigue el programa dado, el Maestro hace que se consuma el karma pasado mientras el estudiante está comprometido con el karma presente. Al mismo tiempo, el Maestro también da el conocimiento y el camino hacia el *Atman* o Ser.

El Maestro imparte Sabiduría para que el estudiante ascienda desde la ignorancia hasta el conocimiento. Y a través de su mirada, su palabra y su amor, Él continúa elevando al estudiante orientado.

El Maestro guía y el estudiante sigue, hasta que el estudiante entra en la bendición de la existencia y también se transforma a sí mismo en otro Hijo de Dios. Él muestra el camino al estudiante para que permanezca más allá de las dualidades de la Naturaleza. El estudiante, de forma gradual, se va dando cuenta de que él es como el espacio, que todo lo impregna, aunque

también tenga una conciencia unitaria. Experimenta en sí mismo que es el azul del espacio ilimitado, y se da cuenta de que él mismo es AQUELLO y permanece eternamente como AQUELLO YO SOY.

Por este motivo, se considera al Maestro como el amigo más benevolente, ya que realiza el alma para la eternidad.

Para un buscador de la Verdad, la aparición de un Maestro se debe a la disposición de la Naturaleza. Cuando esto ocurre, el buscador está destinado a alcanzar la Verdad. Los Maestros son colaboradores de la Naturaleza, para ayudar a los buscadores. Benditos aquellos que se dan cuenta de este concierto natural. Generalmente, el orgullo del hombre no le permite seguir al Maestro. Con frecuencia, su intelecto y su lógica son los obstáculos que le impiden seguirle, y su orgullo le ciega para poder ver al Maestro.





श्री गुरुपादुकास्तवम्

1. श्रीसमञ्चितमद्वयं परमप्रकाशमगोचरम् ।
भेदवर्जितमप्रयेयम् अनन्तमाद्यमकल्मषम् ।
निर्मलं निगमान्तमद्वयम् अप्रतर्क्यमबोधकम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥
2. नादबिन्दुकलात्मकं दशनादभेदविनोदकम् ।
मन्त्रराजविराजितं निजमण्डलान्तर्भासितम् ।
पञ्चवर्णमखण्डमद्भुतं आदिकारणमच्युतम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥
3. व्योमवत् बहिरन्तरस्थितम् अक्षरमखिलात्मकम् ।
केवलं निजशुद्धमेकमजन्म हि प्रतिरूपकम् ।
ब्रह्मतत्त्वविनिश्चयं निरतानुमोदसुबोधकम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥
4. बुद्धिरूपमबुद्धिकं त्रितयैककूटनिवासिनम् ।
निश्चलं निरतप्रकाशकनिर्मलं निजमूलकम् ।
पश्चिमान्तरखेलनं निजशुद्धसंयमिगोचरम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥
5. हृद्गतं विमलं मनोज्ञविभासितं परमाणुकम् ।
नीलमध्यसुनीलसन्निभं नादबिन्दुनिजांकुशम् ।
सुक्ष्मकर्णिकमध्यमस्थितं विद्युदादिविभासितम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥
6. नञ्च पञ्च हृशीकदेहमनश्चतुष्कपरस्पम् ।
पञ्चभूतसकायषट्कं समीरशब्दमुखेतरम् ।
पञ्चकोषगुणत्रयादि समस्तधर्मविलक्षणम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥

7. पञ्चमुद्रसुलक्ष्यदर्शन भावमात्रनिरूपणम् ।
विद्युदादिधगद्धगित्व सुचिर्विनोदविवर्धनम् ।
चिन्मुखान्तरवर्तनं विलसद्विलासममायिकम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥

8. पञ्चवर्ण शुचिर्विचित्र विशुद्धतत्त्व विचारिणम् ।
चन्द्रसूर्यचिदग्निमण्डल मण्डितं घनचिन्मयम् ।
घट्कलापरिपूर्णमन्तर चित्समाधिनिरीक्षणम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥

9. हंसचारमखण्डनादम् अनेकवर्णमरूपकम् ।
शब्दजालमयं चराचरजन्तुदेहनिवासिनम् ।
चक्रराजमनाहतोद्भवं एकवर्णमतापकम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥

10. जन्मकर्मविलीनकारणहेतुभूतम् अबोधकम् ।
जन्मकर्मनिवारकं रुचिपूरकं भवतारकम् ।
नामरूपविवर्जितं निजनायकं सुखदायकम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥

11. तप्तकाञ्चनदीप्यमान महाणुमातृकरूपकम् ।
चन्द्रकान्तकतारकैरवमुज्ज्वलं परमास्पदम् ।
नीलनीरदमध्यमस्थित विद्युदादिविभासितम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥

12. स्थूलसूक्ष्मसकारणान्तर खोलनं परिपालनम् ।
विश्वतैजसप्राज्ञचेतसम् अन्तरं निखिलान्तरम् ।
सर्वकारणमीश्वरं निटलान्तरालविहारकम् ।
प्रातरेव हि मानसान्तरभावयेद् गुरुपादुकाम् ॥

Sree Guru Padukastavam

1. Sree samanchita madhwayam paramaprakasa magocharam
bheda varjita maprameya mananta maadyama kalmasham
nirmalam nigamanta madhaya mapratarkya mabodbhakam
pratAREvahi manasantarbhavayed gurupadukam

2. Nada bindu kalatmakam dasa nada bheda vinodakam
mantraraja virajitam nija mandalanterbhasitam
panchavarna makhandamadbbhuta madikarana machyutam
pratAREvahi manasantarbhavayed gurupadukam

3. Vyomavat babirantara sthita maksbaram akhilatmakam
kevalam nijasuddhameka majanmahi pratrirupakam
brahmatatva vinischayam nirata anumoda subodbhakam
pratAREvahi manasantarbhavayed gurupadukam

4. Buddhirupa mabuddhikam tritayaikakuta nivasinam
nischalam nirata prakasaka nirmalam nijamulakam
paschimantara kbelanam nijasuddha samyami gocharam
pratAREvahi manasantarbhavayed gurupadukam

5. Hridgatam vimalam manojna vibhasitam paramanukam
nila madhya suneela sannibha nadabindu nijaankusam
sukshmakarnika madhyama stita vidyudadi vibhasitam
pratAREvahi manasantarbhavayed gurupadukam

6. Pancha pancha brisheekadeha manaschatushka parasparam
Panchabhuta sakayashatka sameera sabda mukhetaram
Panchakosa gunatrayadi samasta dharma vilakshanam
pratārevahi manasantarbhavayed gurupadukam

7. Panchamudra sulaksha darsana bhavamatra nirupanam
vidyudadi dhagadhagiva suchirvinoda vivardhanam
chinmukhaantara vartanam vilasatvilaasa mamayikam
pratārevahi manasantarbhavayed gurupadukam

8. Panchavarna suchir vichitra visuddha tatra vicharinam
chandra surya chidagni mandala manditam ghana chinmayam
chitkala paripurna mantara chitsamadhi nireekshanam
pratārevahi manasantarbhavayed gurupadukam

9. Hamsachara makhandanada manekavarna marupakam
sabdajalamayam charachara jantudeha nivasinam
chakrarajamanahatodbhava mekavarna matapakam
pratārevahi manasantarbhavayed gurupadukam

10. Janmakarma vileenakarana hetubhuta mabodhakam
janmakarma nivarakam ruchipurakam bhavatarakam
namarupa vivarjitam nijanayakam sukhadayakam
pratārevahi manasantarbhavayed gurupadukam

11. Taptakanchana deepyamana mahannu matrukarupakam
chandrakantaka tarakairavamujvalam paramaspadam
neelaneerada madhyama stita vidyudadi vibhasitam
pratārevahī manasantarbhavayed gurupadukam

12. Sthūla sukṣma sakaranantara kḥelanam parīpaṇam
viśvatejasaprajña chetasamantaram nīkḥilantaram
sarvākaranamesvaram nītalantarala vibhāṇam
pratārevahī manasantarbhavayed gurupadukam

Estrofa 1

1. *Sreesamanchitam* – Uno con *Sree* (Voluntad, Conocimiento, Actividad, Esplendor, Belleza e Ilusión)

Sree denota las deidades Maya, Saraswathi, Lakshmi y Parvathi. Maya es la deidad de la ilusión. Hace posible la magia, causa la aparición y la desaparición. Desde la aparente nada se crea lo aparente algo con la ayuda de esta deidad. Saraswathi es la diosa de toda la sabiduría y su mismo origen. Lakshmi representa la riqueza, el esplendor, la buena suerte y la belleza. Parvathi significa el coraje, la estabilidad, la voluntad y la continuidad de propósito. Estas cuatro deidades juntas se llaman *Sree*, la Madre Divina o la Madre del Mundo. Ellas hacen posible la formación, el crecimiento y la disolución de todo lo que se crea en los niveles macro y micro.

Una persona que ha sido bendecida por todas estas cuatro energías y consigue su cooperación se llama el Maestro, *Sreesamanchitam*. En él coexisten todas estas cuatro energías. Estas energías existen en él de manera amistosa y bendicen a todos sus seguidores.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



2. *Advayam* – no dos

Advayam significa no dos. La Existencia es Una. Desde esta Una surge una Voluntad que se convierte en muchas. Oro no hay más que uno, pero muchos son los ornamentos que salen de él. La comida no es sino una, los platos son muchos. La Existencia es Una, de ella surge la Naturaleza que se desglosa en Voluntad, Conocimiento y Actividad. Esta es la trinidad, cuyas cualidades son dinamismo, equilibrio e inercia. Este proceso del Uno convirtiéndose en muchos lo desarrolla *Ma-*ya. Los siete planos se manifiestan con las tres cualidades, y así también se da entrada a los seres en los planos para que evolucionen y experimenten.

Así como los siete colores surgen del rayo blanco del Sol, así como de una nota musical surgen siete y así como de un sonido surgen muchos, millones y millones de cosas emergen de la Existencia Una. La raíz de todo es Uno; la base de todo es Uno. Este se refleja en muchos a través del espejo de *Maya*. Esta base o raíz de todo se llama *Tat* en los *Vedas*, y también se le llama el Dios Absoluto. Es el Uno principal y Eterno. Es la Existencia Pura y nada más. Un Maestro es aquel que toca este estado de Existencia Pura y

regresa como Consciencia Pura para ayudar a los seres que quieren evolucionar.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



3. Paramaprakasam – más allá de la luz (y de la oscuridad)

El estado del Gurú es el estado más allá de la luz como Existencia Pura. La Luz es el estado secundario, la Existencia es el estado primario. Un Gurú generalmente permanece en aquel estado primario y entra en el estado secundario de luz o conocimiento según la necesidad. Su estado original es SER. De acuerdo con el tiempo y el lugar se convierte en luz o conciencia y dirige voluntad o conocimiento, o discurso físico o acción. Cuando finaliza la necesidad, regresa del convertirse al ser y permanece en la Existencia Pura. Permanece en la Seidad y se convierte según la necesidad.

Él permanece siempre más allá de la dualidad de luz y oscuridad. Cuando la luz emerge, la oscuridad también emerge. La luz no es más que luz sobre el trasfondo de oscuridad. La luz tiene su circunferencia, su área operativa. Más allá del horizonte de luz existe la oscuridad. Oscuridad y luz coexisten en la creación. Es la dualidad primaria. El Gurú o Maestro es aquel que existe más allá de esta dualidad primaria como AQUELLO.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

4. *Agocharam* – incomprensible

El Gurú es un *Agochar*. *Agochar* significa no visto. A él no se le puede ver con el ojo físico. No se le puede entender con la mente. No puede ser comprendido por *buddhi*. El ego no puede conocerle. Tratar de conocer al Maestro es un esfuerzo vano; seguir al Maestro es fructífero. El Maestro no es solo la energía y la forma manifestada, sino también la in-manifesta. Solo una cuarta parte de él es manifiesta y visible. Tres cuartas partes son in-manifestas y no visibles. A través del intelecto de la mente uno puede comprender un poco más de lo que es visible. A través de la intuición de *buddhi* se puede comprender un poco más, pero no todo lo que él es. Generalmente, los estudiantes definen al Maestro desde su estado de incomprensión. Algunos lo definen desde el punto de vista físico, otros lo definen desde la dimensión intelectual y otros lo definen desde su comprensión *búddhica*. En tanto que el Maestro está más allá como AQUELLO, no se puede conocer todo lo que él representa hasta que el estudiante también se convierte en AQUELLO.

Recuerda que lo que el Maestro representa está más allá de la Trinidad: el Primero, el Segundo y el Tercer Logos. La Trinidad no es sino una manifestación de la Consciencia Pura que surge de

la Existencia Pura. En nuestro camino hacia el Maestro se puede ver la Trinidad en los estados más elevados de consciencia *búddhica*. Pero se considera que el Maestro ha sobrepasado estos estados y ha alcanzado la Existencia Pura. Por lo tanto, a menos que uno alcance este estado de Existencia Pura, no puede decir que ha conocido a su Maestro o que ha comprendido a su Maestro. Por esta razón, la tradición antigua da la máxima prioridad a seguir el camino del Maestro en lugar de seguir la visión de los ángeles y la triple Divinidad de los ángeles, la Trinidad.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



5. *Bheda varjitam* – desprovisto de diferencias

El Gurú es aquel que ha dejado atrás la diferencia entre él mismo y los demás. Para él no hay diferencia entre lo nuestro y lo de los demás. No ve a otros. Ve al mismo Ser en sí mismo y en los otros. Los otros no existen para él, solo existe el Uno.

La diferencia entre bueno y malo, correcto e incorrecto también deja de existir. Tiene un programa único con el objetivo de contribuir a la evolución de los seres sin tener en cuenta su estado de ignorancia. No divide a los seres en divinos y diabólicos, en buenos y malos. Todas las divisiones desaparecen en él. Las divisiones existen para las personas que viven en la mente. Las divisiones no existen en las personas que viven en el corazón. La mente divide, el corazón sintetiza. El corazón es la morada del Gurú; él no ve las diferencias como las ven sus seguidores. Está consagrado a hacer un trabajo que es ayudar a los seres a evolucionar. Responde a los estudiantes según el estado de los propios estudiantes. Procura su bienestar. No castiga como un gobernante. Tolerancia, educa y envía más luz hacia sus estudiantes para que comprendan mejor. No tiene un programa específico para enseñar ciertas ciencias ocultas, tales como astrología, etimología, ciclos

de tiempo, curación, disertar sobre escrituras sagradas, etc. Él responde a las demandas de los estudiantes en la medida en que estas demandas ayudan a los seres a evolucionar.

El Maestro comparte cualquier conocimiento que se busque, pero su utilización es responsabilidad del propio estudiante. Entended que el Maestro es Existencia Pura disponible para que los demás la sigan y experimenten. El trabajo sublime del Maestro es SER y estar disponible.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



6. *Aprameyam* – más allá de las medidas

El Maestro está más allá de las medidas. No se puede medir. No se puede definir. No se puede comentar. No se puede calibrar completamente, ni se pueden alabar completamente sus virtudes. Cuanto más intenta uno entender al Maestro, más se da cuenta de que no entiende nada. Por lo tanto, después de un tiempo, el estudiante detiene el ejercicio de entender al Maestro y simplemente lo sigue. En el grado más elevado de la masonería se dice: “Entender lleva a no entender”. El entendimiento es un aspecto de la mente. La mente no es sino el ojo de la cerradura a través del cual uno trata de verlo todo. Pero el ojo de la cerradura no puede ayudarnos a verlo todo. Hay un límite al intelecto de la mente. Más allá de la mente está *buddhi*, donde está la comprensión intuitiva. Más allá de *buddhi* está Atman, donde todas las comprensiones terminan en la SEIDAD. Y la SEIDAD está más allá de las fronteras y de los esquemas; así pues, es inútil tratar de medir aquello que está más allá. Ni lo Divino ni el Maestro pueden medirse nunca. El Maestro aparece según la percepción de cada uno. La cualidad del que percibe se impone ante lo percibido, y así define la gente al Maestro. Si uno ve el cielo a través de una ventana con barrotes horizontales,

uno siente que el cielo tiene líneas horizontales. Igualmente, si uno mira a través de una ventana con barrotes verticales, siente que el cielo tiene barrotes verticales. El que percibe trata de percibir a través de su cualidad y solo ve su cualidad en el Maestro. No puede decir que ha visto al Maestro. Lo mejor sería que no definiéramos al Maestro. El problema del estudiante generalmente se debe al hecho de que vive en la mente. La mente no puede hacer más que medir. La mente no puede sino definir. La mente no puede sino juzgar. Al estudiante le lleva largo tiempo dejar la mente y ver a través del ojo de la sabiduría. El Maestro ayuda en este proceso.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



7. *Anantam* – interminable

El Maestro es interminable, por lo tanto sin final. Él es el amigo (*friend* en inglés), sin final (*free-end* en inglés). Cuando no hay final, no hay inicio. El inicio existe cuando ciertas cosas terminan. La Existencia es el único estado sin fin y, por lo tanto, sin inicio. El Maestro es uno con la Existencia. Jesucristo dijo: “Yo y mi Padre en el Cielo somos Uno.” El Maestro es aquel que se ha convertido en uno con el Dios Absoluto. Por lo tanto, es una forma visible del Dios invisible, una presentación visible de la presencia invisible. La presencia del Maestro es interminable. Es constante, ni crece ni disminuye. No tiene límites. Es omnipotente como el espacio mismo. El Maestro es la presencia que se expresa como Maestro. Un Maestro es sólo una envoltura de *el* Maestro. El Maestro se expresa a través de un Maestro. Es Un Maestro que se expresa a través de muchos. Por esta razón se le llama *Jagad Guru*, el Maestro del Mundo. A partir de él todo comienza y en él todo culmina. Respeta al Maestro (el vehículo) y experimenta *al* Maestro. Todo lo que se dice en estas palabras es *del* Maestro expresado a través de un Maestro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



8. *Aadyam* – el inicio del inicio

Todos los inicios tienen su base en la Existencia. Comienzan desde la Existencia. El primer impulso es el inicio aparente, pero la base para tal impulso es el inicio del inicio. Los inicios pueden percibirse, la base del inicio no se puede percibir. El que percibe en sí mismo es la base de aquello que percibe. Uno no puede verse a sí mismo excepto a través de métodos ocultos. El que se llama a sí mismo YO SOY tiene que conocer la base de su pensamiento YO SOY. El pensamiento YO SOY es un brote de uno mismo. El brote debe rastrear su fuente. El que percibe debe percibir la base de la percepción. Esta sólo puede ser una comprensión oculta. Incluso esta misma percepción se disuelve cuando toca la base; cuando se toca esta base, uno se convierte en AQUELLO. Permanece como AQUELLO y no se separa de AQUELLO. Proyecta conscientemente, pero permanece con la base que es el inicio del inicio. Así, cuando se ha convertido en la base, se dice que se ha unido al trasfondo de la consciencia. Cuando permanece como el trasfondo de la consciencia, se encuentra en el estado de SEIDAD, que es como el estado de sueño donde no hay actividad de la voluntad, conocimiento y acción. Es un estado como de sueño, pero no es sueño. Es un

estado potencial, potencial de voluntad, de conocimiento y acción. Este es el estado natural de un Yogui o de un Maestro.

Desde este estado el Maestro envía un impulso a sus seguidores que les capacita para evolucionar. Este estado parecido al sueño también se llama *Samadhi*. Él funciona desde este estado de *Samadhi*. *Samadhi* es un estado que no es ni consciencia ni Existencia, sino su punto de encuentro, su punto medio. El Maestro Morya lo denomina estado de *consciencia diamantina*. En este estado de *consciencia diamantina* está el inicio. Es un estado de umbral entre la Existencia y la consciencia. Los estudiantes harían bien en reflexionar sobre este estado que es el estado natural del Maestro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



10. *Nirmalam*¹ – carente de impurezas

Mala significa impureza. *Nir-mala* significa sin impureza. El Maestro está más allá de las impurezas. Las impurezas no le pueden tocar. El Maestro es el fuego. Cuando las impurezas se acercan al fuego, se queman. El fuego permanece como fuego y no se ve afectado por todos los productos que proceden del fuego. El fuego al que nos referimos aquí es el *fuego original*, llamado *fuego cósmico*. Todo esto está hecho de aquel fuego. Las partes no pueden afectar al todo. El todo absorbe las partes. El fuego existe en todo lo que es grande y pequeño. Puede haber subproductos del fuego a través del carbono. Es la presencia de este fuego la que permite que las cosas impuras se transformen en cosas puras. El fuego lo reduce todo a cenizas; las cenizas se consideran sagradas porque son el producto del fuego. Distinguid entre el producto del fuego y los subproductos del fuego. Los subproductos son lo chamuscado. Los productos son los desarrollados. Cuando el fuego funciona a través de un Maestro en un discípulo, se chamuscan las energías maléficas y diabólicas que hay en el estudiante. Las cualidades benéficas

¹ *Se hace aparecer el capítulo 10 antes que el 9 para facilitar una mejor comprensión.*

se realzan y el alma se restaura a su resplandor natural. El fuego realiza dos tareas al mismo tiempo: a) chamusca lo maléfico y diabólico, b) protege a los ángeles y reinstaura a las almas. El Maestro, al ser el fuego, no se ve afectado por las impurezas cuando toca a las almas buscadoras; lo bello y deseable se realza y lo feo e indeseable se chamusca. Esto es lo que hace la presencia del Maestro. Por esta razón, al Maestro se le considera como un lugar de Fuego: uno puede calentarse en la presencia del Maestro, uno puede quemar sus impurezas en esta presencia y uno también puede transformarse para experimentar lo que es originariamente. Muchos se calientan, pero son pocos los que se queman para pasar por la transformación. En cualquier caso, el Maestro está disponible.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



9. *Akalmasham* – carente de pecado

El Maestro está desprovisto de acciones pecaminosas. Las acciones pecaminosas o de perdición emergen de impurezas acumuladas que enturbian el conocimiento. Las impurezas ponen un velo sobre el conocimiento. Cuando el conocimiento está velado, las impurezas nos llevan a acciones manipuladoras, destructivas y diabólicas que nos conducen al pecado. El pecado tiene consecuencias nefastas. Son acciones manipuladoras y destructivas hechas deliberadamente. Cuando uno permite en sí mismo la acumulación de impurezas, se abren las puertas a las acciones pecaminosas. Por lo tanto, permanecer en la pureza es el requisito más esencial para aproximarse al Maestro. Cuando los pecadores se aproximan al Maestro, él los chamusca. Cuando los virtuosos se aproximan al Maestro, él los eleva. En todo estudiante hay virtudes y también pecados que emergen desde la ignorancia. El Maestro eleva a los primeros y chamusca a los últimos. Por esta razón todos somos bienvenidos en el *ashram* del Maestro. Los virtuosos y los viciosos, ninguno de ellos puede afectarlo, ninguno de ellos puede influir en él. Son ignorantes los que piensan así: influir al Maestro, sugerir al Maestro, dar directrices al Maestro. Cuando se hacen tales cosas, el Maestro se divier-

te y cuidadosamente y de forma sutil los pone en el lugar correcto para la *sadhana* (práctica del discípulo).

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



11. Nigamantam – la esencia de los *Upanishads*

El Maestro es la esencia de todo conocimiento. Los *Vedas* contienen el conocimiento. Los *Upanishads* muestran el camino. Los *Upanishads* dan la esencia de los *Vedas* y también sugieren las prácticas para ser uno con Dios (Existencia). Un Maestro es la esencia de tales *Upanishads*. Habiendo experimentado a *Brahman*, él simplifica el camino hacia la VERDAD (Dios). El discípulo que sigue los consejos del Maestro alcanza la Verdad más rápidamente que si lo hace con otros medios. Las escrituras sagradas también dan el camino, pero el estudiante puede que no sea capaz de estudiar las escrituras sagradas en su esencia más verdadera. Entiende las escrituras sagradas y las interpreta con su equipo inadecuado, llamado intelecto. La diferencia es la presencia. El objetivo del estudiante está verdaderamente presente en la forma del Maestro, de manera que el proceso y el camino resultan más cortos. Por esta razón, todo verdadero Maestro dice: “YO SOY el Camino”. Cuando uno sigue al Maestro, supera sus propios pecados y avanza con más rapidez. “El peor de los pecadores aún podría seguirme y alcanzarme”, dice Krishna el Señor a Arjuna.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



12. Advayam – no dos (véase el epígrafe 2)

13. Apratarkyam – incomprensible mediante la lógica

La lógica es la herramienta del intelecto. El intelecto es una mente pensante, una mente de pensamiento refinado. Un pensador es lógico; la fuerza que desarrolla con esta lógica es la racionalidad. La razón, la racionalidad y la lógica son propiedades de la mente. La mente no es sino una luz tenue de consciencia. *Buddhi* es una luz más brillante. *Atman* (Alma) es todavía más brillante. *Vishvatman* (el Alma Universal) es la luz más brillante. Es infantil intentar entender al Maestro, que es la representación misma de la luz más brillante, con ayuda de la luz tenue de la mente. Es como intentar medir el océano con una cucharita de bebé en la mano. Cuando los estudiantes de intelecto entran en este juego de apoyar al Maestro con su lógica, tratan insistentemente de respaldar al Maestro con su lógica. Muchas veces su lógica de respaldar al Maestro muestra su ignorancia. Los estudiantes asumen defender las acciones de su Maestro con su propia lógica. El Maestro no tiene problemas consigo mismo o con sus acciones y muchas veces no se detiene a explicar sus acciones, él continúa sonriendo. El estu-

diente también debería aprender a actuar así, en vez de entrar en la espiral de la lógica. Sabed que el Maestro puede ser ilógico para nosotros. Cuanto más lo sientas así, más entenderás que estás atascado en tu mente. Para los lógicos, el Maestro plantea un desafío al ser ilógico. Esto es solo para mostrar al estudiante que tenemos que escapar de la lógica. Los Maestros Zen han dominado este arte de ser aparentemente ilógicos. Los *Avadhutas* de India también están en la misma categoría. La lógica, la razón y la racionalidad son necesarias para trabajar en los planos inferiores a la mente. Para movernos en estados más elevados de conciencia, uno debería estar preparado para desechar los impedimentos de estos movimientos. Se necesita una barca para cruzar el río; podemos dejarla luego en la orilla del río. Pero no es necesario cargarla sobre la cabeza durante todo el viaje; cuando regresemos, podemos cogerla y cruzar el río en ella. Así, la mente es útil para funcionar en el plano objetivo, pero no nos resulta muy útil para funcionar en los planos *búddhico* y *Átmico*. Ahí se convierte en un impedimento. Los estudiantes deberían conocer las limitaciones de la mente. El Maestro las conoce y trata de elevar a los seres más allá de la mente a través de ciertas acciones que no parecen muy lógicas a los estudiantes.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



14. *Abodhakam* – in-enseñable

Se puede enseñar cosmogénesis, antropogénesis, los siete planos de existencia, la ley de la involución, la ley de la evolución, las leyes de los ciclos de tiempo, los secretos de los sonidos y el habla, los secretos de los números, los colores y los símbolos, y así sucesivamente. Todo lo que se puede conocer se puede enseñar, porque lo conocido es distinto del conocedor. El conocedor mismo es una proyección, y en el mejor de los casos la proyección puede fundirse en aquello desde lo que es proyectado; cuando se funde en su fuente, ya no hay conocedor que conozca y enseñe. Cuando el conocedor regresa como una proyección, solo habla sobre ello, pero no de ello. Por lo tanto, la enseñanza puede llegar hasta el umbral. El Maestro también nos guía hasta el umbral. El Maestro va todavía más allá del umbral y se funde. El estudiante permanece en el umbral. El estudiante no conoce el estado del Maestro que se ha fundido. Cuando el Maestro regresa al umbral, el estudiante se encuentra con él. Pero el estudiante, que está en el umbral, no puede conocer el estado del Maestro en el estado de fusión. Por lo tanto, no puede hablar del Maestro completamente. Habla del Maestro solo hasta el punto en que camina junto al Maestro. Así, el Maestro

permanece in-enseñable. Cuando el estudiante cruza también el umbral final y se funde en la Existencia Pura, entonces entiende también que no se puede decir nada de aquello que está más allá del umbral.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



Estrofa 2

15. *Nada bindu kalatmakam* – encarnación de la auto-emergencia, sonido y luz

El Maestro es un surgimiento de la Existencia. Es aquel que se fundió con lo Absoluto a través de una profunda contemplación, meditación y *samadhi*. Permanece durante muchos años en el estado de *samadhi*, en comunión con la Existencia Universal. Surge una vez más por Voluntad Divina para ayudar a los seres. Permanece como un átomo espiritual permanente que surge de la totalidad. Este átomo se llama *bindu*.

Toda alma es esencialmente un átomo espiritual permanente pero densificado en la creación en diferentes planos y con diferentes capas o vainas. El alma desciende por los siete planos hasta el físico, y como ser humano se densifica en los planos mental, emocional y físico. Los buscadores tratan de conseguir los estados *búddhico*, de bienaventuranza, el *átmico* y el *para-átmico*. El Maestro funciona con facilidad en todos los siete planos, mientras que el estudiante trata de llegar a los planos más elevados empezando por el plano mental. Según el grado de preparación del estudiante, el Maestro le guía en diferentes planos de consciencia. Para el estudiante con una mente clara, el plano inmediatamente superior es el plano *búddhico*, el plano de luz. El emplazamiento de

este plano en el ser humano está en el corazón. Con la ayuda del Maestro, el estudiante asciende al plano *búddhico* del *Anahata*. En este plano experimenta mucha luz dorada, ve seres de color y halo dorado. A través de los sueños mientras duerme, y en las meditaciones a través de visiones, un estudiante del plano *búddhico* verá muchos ángeles, Maestros y otros seres de noble semblante, estatura y forma de andar. Con frecuencia tiene la experiencia de entrar en templos-cueva de varias cordilleras. Ve símbolos de diferentes luces. Durante este tiempo queda envuelto en mucha luz de sabiduría. Practica mucho el autoestudio, tiene visiones de muchos seres divinos y sirve humildemente en el plano mundano. Su vinculación con la luz y los seres iluminados se da gracias a la ayuda del Maestro, quien le da el toque de luz llamado la actividad de *kala*.

Más adelante, el Maestro le da el toque que causa el ascenso a los reinos del sonido, donde el estudiante escucha una variedad musical de sonidos que surgen de distintos instrumentos musicales. No solamente encuentra formas de luz, sino también los sonidos musicales. Entra en un campo de actividad de sonido y luz. Este es muy atractivo y muchos buscadores de la Verdad encuentran plenitud y se sacian con la luz y el sonido. Muchos regresan con esa experiencia de luz y

sonido para engrandecerse a sí mismos en el plano mundano. Pero muy pocos siguen al Maestro para entrar en los estados de bienaventuranza del Atman, el Ser, el YO SOY. Recordad, cuando el estudiante entra en el campo del sonido y escucha diferentes *nadas* en su interior, ya asciende a la región de la garganta. Y a medida que prosigue hacia el Atman, llega al puente del entrecejo y se establece en este centro, que es la cima de la personalidad. Permaneciendo estable en la cima, aguantando los vientos de la naturaleza, contempla establemente en el YO SOY, el átomo permanentemente espiritual. El Maestro le ayuda formando un triángulo para permitirle construir un puente entre la personalidad y el alma. Muchos años de práctica sostenida le permitirán a uno conectarse con el alma.

Así, el Maestro permite experimentar la luz, el sonido y el alma. Después anima al alma a unirse con la Super-Alma, se despide de él y encuentra al estudiante después del logro final. El Maestro es en sí mismo una persona cuádruple, como el *Purusha Divino*, y acompaña al estudiante como un amigo hasta el penúltimo estado y después lo bendice para que se una con *Brahman*. El Maestro, que ha surgido de *Brahman*, imparte el camino de luz (*kala*), de sonido (*nada*) y del alma (*bindu*). Por

consiguiente, se le llama el otorgador de *bindu*, nada y *kala*.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



16. *Dasa nada bheda vinodakam* – aquel que se regocija en los diez sonidos

Diez son los números. Diez son los estados. Diez son los planos de Existencia. Cada número, cada plano tiene su propio sonido. Diez son los *Prajapatis* que dirigen los ciclos. Diez veces diez gira la rueda. La creación se explica con los números 3, 5, 7, 9 y 10 como base. En un decálogo encontramos:

1. Dios Absoluto
2. Dios Femenino-Masculino que preside sobre la creación
3. El primer Logos
4. El segundo Logos
5. El tercer Logos
6. El plano de *Akasha* o el Sonido
7. El plano de *Vayu* o el Tacto
8. El plano de Fuego o la Vista
9. El plano de Agua o el Gusto
10. El plano de la Materia densa o el Olfato

La creación ocurre en todos estos planos; el Maestro está familiarizado con todos estos estados. Conoce las Leyes de cada uno de estos planos y las inteligencias y la química correspondientes. También conoce su longevidad (ciclos de

tiempo). Él tiene la relación correcta con cada plano. Toca la nota correcta en cada plano y se regocija. Para él toda la creación es un teclado con diez sonidos. Puede relacionarse con una nota del teclado. Y también apoya al estudiante con la ayuda de su conocimiento.

Estos diez estados de consciencia juntos se conocen como Dattatreya, que es *el* Maestro. Un Maestro que se da cuenta de estos diez es un representante *del* Maestro, Dattatreya, a quien también se le denomina *Jagad Guru*. El Gran Maestro Pitágoras describe el principio de Dattatreya con el concepto de la década. La década pitagórica tiene diez puntos dispuestos de forma triangular. Cada uno de estos puntos vibra con una potencia numérica diferente, una vibración de sonido, una velocidad de color y una manifestación de forma. Experimentar la década pitagórica en su totalidad hace del hombre un Maestro.

Tradicionalmente, se dice que los diez sonidos son: el sonido AUM, el sonido del tambor, la trompeta, la flauta, la caracola, la *veena*, la campana, la *mrudanga*, el sonido de la tobillera y el sonido de los brazaletes. Todos ellos pueden surgir del Uno.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

17. *Mantraraja virajitam* – prevalece con la clave real del sonido

El Maestro no necesariamente tiene que vivir en un cuerpo de carne y hueso después de realizarse. Puede vivir como una fórmula de sonido, llamada *Mantra*. Siempre que se pronuncia esa fórmula de sonido, él da su presencia a través del sonido. Esta es una capacidad que tiene el Maestro. El sonido AUM tiene que ver con *Brahman*, el Dios Absoluto. El sonido EEM (en castellano se pronuncia IIM) tiene que ver con la consciencia. De la misma manera, cada Maestro se puede transformar a sí mismo en un sonido y puede manifestarse sutilmente cuando se pronuncia ese sonido específico. Igualmente, los grandes seres tienen sus sonidos para ofrecer su presencia y para elevar a aquellos que les invocan. Rama, Krishna, Hari, Rudra son nombres omnipresentes. Por ejemplo, C.V.V. es un sonido que tiene que ver con la energía de Acuario y de Síntesis.

Desde los tiempos más antiguos, los discípulos aceptados han recibido las fórmulas del sonido sagrado que les han permitido invocar a sus Maestros en momentos de necesidad.

El sonido entregado por un Maestro a un estudiante establece una conexión entre el Maestro y el estudiante. Al invocar este sonido se esta-

blece la conexión y se obtiene la presencia. En la presencia ocurre la transformación. Generalmente, el estudiante informal no aprecia la santidad del sonido dado. El estudiante debería saber que el sonido que se ha dado, cuando se pronuncia, asegura la presencia del Maestro. Es este sonido lo que le libera. No hay otro sonido en el universo que le ayude como el sonido que le ha dado el Maestro. Si se desvía de este sonido a otro sonido debido a cualquier espejismo, perderá idoneidad para seguir el camino. Descuidar el *Mantra* dado por el Maestro es descuidar al Maestro mismo. A través del *Mantra* dado, el Maestro vive con el estudiante por medio del sonido. El estudiante debería saber que el sonido dado es el Maestro mismo. Es el *Mantra* clave para él, la Llave Maestra, la Clave Real del sonido. Esta Clave Real construye un puente real y permite pasar con facilidad de un estado a otro. El estudiante haría bien en consagrarse al *Mantra*, como el toro se consagró a Siva.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

18. *Nijamandalantar bhasitam* – da *darshan* en forma de luz en la región del *Anabata* sentado en el loto de doce pétalos.

Darshan significa comparecencia. El Maestro comparece en su forma verdadera de luz en el cuarto loto, llamado loto *Anabata*. El loto *Anabata* resplandece con luz dorada. El Maestro da su presencia en el loto *Anabata* del estudiante con un color diamantino brillante rodeado por la luz dorada del *Anabata*. El Maestro que el estudiante ve en la objetividad no es más que la forma mundana. La morada del Maestro es la forma de luz divina y relativamente inalterable. Él vive en ese cuerpo. En las escrituras sagradas de Occidente se le llama la gloriosa túnica, que según el contexto puede ser dorada o diamantina. En las escrituras sagradas de Oriente se le llama *dinya deba*, que significa el cuerpo de luz. Esta es la forma en la que debe meditar el estudiante en su loto del corazón.

Uno tiene que visualizar un loto dorado completamente desplegado en la cueva del corazón. La luz dorada del loto se difunde e impregna toda la cueva. En la cueva del loto se recomienda al estudiante que visualice a su Maestro de resplandeciente luz diamantina sentado en la postura *padmasana* o *veerasana*. Al estudiante también se le recomienda visualizarse a sí mismo en forma de

miniatura, sentado cerca del pie derecho del Maestro. El estudiante está dentro del aura dorada y diamantina del loto y del Maestro. Sentado allí se le recomienda invocar al Maestro y contemplar en la forma que el Maestro le sugiera. Al principio esto puede ser un proceso de imaginación y visualización. Más adelante, se da cuenta de la verdad que conlleva.

Se le pide al estudiante que visualice al Maestro desde los pies hacia arriba, rindiendo homenaje a los pies de loto. El Maestro dentro del corazón se revela a sí mismo en sus verdaderos colores. El Maestro que el estudiante ve en la objetividad y con el que interactúa es distinto del Maestro interior, en términos de dimensiones. Todo Maestro es como una forma resplandeciente de fuego envuelta por el cuerpo de carne y hueso. Es como un carbón ardiente cubierto de cenizas.

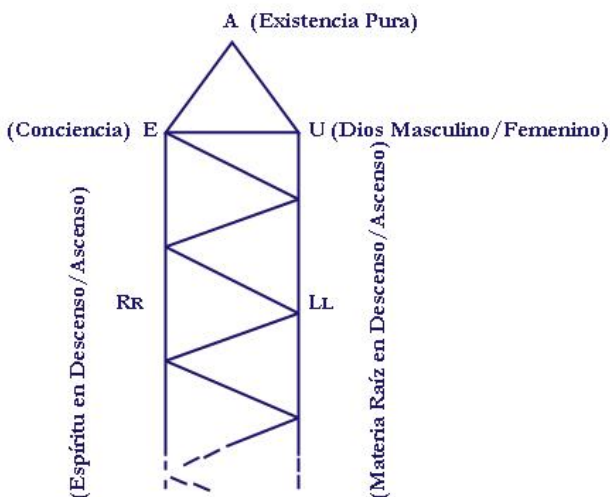
Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

19. *Panchavarnam* – cinco *varnas*

Varna significa el sonido relacionado con una letra. Cada letra tiene su sonido. Cuando dices *varna*, el énfasis está más en el sonido que en la forma del sonido que es la letra. La letra es el cuerpo para el sonido que está dentro, igual que un cuerpo de carne y hueso lo es para el ser humano que está dentro. Los estudiantes harían bien en no limitarse a las formas de los sonidos, sino a los sonidos como tales. La forma del sonido puede ser distinta en diferentes idiomas. Pero el sonido como tal no lo es. Por ejemplo, la /a/ en telugu tiene una forma **అ** que es distinta de la forma en sánscrito **अ**, que a su vez es distinta de la forma que se da en los idiomas occidentales. Los cuerpos pueden ser distintos, pero el sonido es el mismo.

El Maestro representa cinco sonidos. Esos cinco sonidos son también los sonidos básicos de la creación, que son los siguientes [Estos ejemplos de sonido lo son en lengua inglesa]: A (el sonido como en aura), E (el sonido como en ignición), U (el sonido como en Utah), RR (Urr, la vibración-temblor de la garganta llamada vibración del toro) y LL (como en LLud). Estos son los cinco sonidos básicos vocales concebidos en la lengua original. Mientras los primeros tres sonidos son popu-

lares, los dos siguientes no lo son tanto en las lenguas que han surgido a partir de la lengua original. Estos cinco constituyen los cinco principios fundamentales de la creación, representados por la Existencia Pura, la Consciencia y la Existencia-Consciencia (Dios masculino-femenino). La creación entera es una agrupación posterior de estos cinco. Como los cinco elementos, los cinco órganos, los cinco sentidos, las cinco pulsaciones y así sucesivamente. El *Veda* da la clave del cinco.



El cinco se considera el número del misterio. Doce son las cualidades de la creación, siete

los principios que entran en las cualidades y desaparecen. La química resultante es la creación, que es $12 - 7 = 5$. Aquel que conoce la clave del número cinco conoce todos los secretos de la creación. El cinco es el hijo, el 10 es el padre. Con la ayuda del 5, el hijo, podemos darnos cuenta del padre. Los números del 1 al 10 se pueden reorganizar de la siguiente manera:

$$\begin{array}{r} 1 \quad 9 - 10 \\ 2 \quad 8 - 10 \\ 3 \quad 7 - 10 \\ 4 \quad 6 - 10 \\ 5 \end{array}$$

En el 5 todos los números de la creación concuerdan y encuentran la plenitud a través de los pares apropiados.

El 5, el hijo, es el hijo de Dios, que es el 10. Otro nombre para el hijo de Dios es Maestro. Los cinco Maestros esenciales de la creación son los Cuatro Kumaras y Narada (San Miguel Cósmico). Ellos constituyen los Maestros Cósmicos.

El *Veda* dice que todo es cinco (*panktam va idagum sarvam*). Os remito al *Taittreya Upanishad* para esta clave del cinco, que es otro catecismo entre el Maestro y el estudiante que resulta que también son el padre y el hijo (Varuna y Bhrugu).

Varna no significa solamente sonido, sino también color. Los cinco colores básicos de la creación son la luz diamantina de los rayos solares, la luz de luna de los rayos lunares, el rojo, el azul y el amarillo. Los tres colores son el resultado de la actividad solilunar y estos tres colores reflejan después los restantes colores. El rojo refleja el naranja y el rosa. El azul refleja el azul celeste y el violeta. El amarillo refleja el verde. Los otros colores no son sino combinaciones. Estos cinco colores primarios de luz son venerados como los cinco rostros de Gayatri. Hay una tradición de veneración de la Divinidad de cinco caras. Dioses como Ardhanari, del sistema védico, y Adonai, del sistema griego, no son más que algunos ejemplos. La adoración de la estrella de cinco puntas es lo mismo. La veneración del dragón y la serpiente con cinco capirotos también era una tradición. Estas tradiciones están muy vivas. La sabiduría del cinco es enorme, requiere una presentación por separado. Basta decir que el Maestro es el número cinco que se acerca al estudiante. En presencia del número cinco el potencial del estudiante se reorganiza para alcanzar la plenitud.

El número del mercurio también es el cinco, que transforma el metal base en oro. Después de convertirse en oro, el cinco también puede contribuir a realizar el *ens primum*. Tal es el trabajo

magnético y mercurial del Maestro cuya presencia estimula, reestructura, reorganiza y reorienta al estudiante para realizarse.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



20. Akhandam – irrompible, continuo, no deficiente, integral

La belleza del Maestro es que está siempre consciente, completamente atento y su consciencia no muestra fisuras. No es descuidado. Su conexión con Ishwara, el Dios Masculino-Femenino, es continua e irrompible. Lleva a cabo las actividades con plena consciencia. No se desvía del propósito. Debido a la continuidad de consciencia en él, hay una continuidad e interconexión sutil en todo lo que hace. A través de cada acto y discurso trata de elevar a los seres que le siguen de la inconsciencia a la consciencia. Con él no hay pérdida de tiempo o recursos. Deja que lo Divino actúe en todo momento para dar plenitud a los propósitos del alma.

Su consciencia no se limita solo a su forma, sino que impregna todos los alrededores. Incluye a todas las formas que le rodean. Vive como una consciencia a través de muchas formas. Para él solo hay una consciencia y una luz en la que flotan todas las formas y todos los seres. Tal es la belleza de su comprensión que no siente a otro. Aparentemente el Maestro puede estar en una forma, pero esta forma en sí misma está inmersa en la Consciencia oceánica o Universal. Es como un cuenco en el río. El río está en el cuenco y fuera

del cuenco. El río en el cuenco está conectado con el río que fluye alrededor. No hay desconexión. En otras palabras, el Maestro no es un isleño. No vive en una consciencia separada. Es la Consciencia Universal que fluye a través de la forma del Maestro, ya que hace mucho, muchísimo tiempo que él fundió su separatividad en la universalidad. Las circunscripciones ya no existen.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



21. Adbhutam – místico y milagroso

En la medida en que el Maestro es incomprendible para los estudiantes, permanece místico. La niebla (*mist* en el original en inglés) está alrededor del estudiante, no del Maestro. Pero cuando el estudiante mira al Maestro, lo ve a través de la niebla y por lo tanto el Maestro es comprendido e incomprendido al mismo tiempo.

El Maestro también es milagroso en el sentido de que sus discursos y acciones son muchas veces eléctricos y van más allá de lo esperado. Todas las expectativas pertenecen a la mente. La mente necesita un programa. La mente necesita un programa horario, un programa semanal, un programa mensual. La mente fija al hombre en programas, pero la naturaleza no está obligada a seguir el programa del hombre. Cuando ocurre algo repentinamente en la naturaleza, el programa del hombre se desmonta. Por ejemplo, cuando se organiza un importante partido de fútbol entre dos grandes equipos y se programa para un domingo concreto, no es improbable que en ese día y en ese lugar llueva a cántaros. El hombre se disgusta. El hombre puede programar encontrarse con su ser más querido en una fecha señalada y en un lugar lejano, pero tres días antes del viaje puede tener una fuerte diarrea y terminar en el

hospital. Tiene un disgusto. Hoy en día el hombre se disgusta por cualquier cosa. Si un tren se retrasa o un autobús se avería o si un vuelo se cancela, vemos al hombre muy intranquilo. Esto se debe a que muchos, especialmente los más educados, se limitan inconscientemente a vivir como mentes. El hombre civilizado se disgusta por cualquier acontecimiento inesperado; si alguien llama a su puerta sin una cita previa, se trastorna terriblemente. Cuanto más viven en la mente, más se cierran. El hombre tiene un campo más amplio en el que vivir que la mente, este es *buddhi*. Y todavía hay un campo mayor donde el hombre puede vivir, es el plano de Atman. El Maestro actúa en este plano o en el plano *búddhico*. También funciona en el plano mental. Por esta razón, el Maestro tiene muchas más posibilidades de acción de las que puede comprender el estudiante. Por tanto, para el estudiante las acciones y los discursos del Maestro parecen milagrosos.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

22. *Adi karanam* – la causa original

La causa se origina desde el estado puro de Existencia. El estado original es la Existencia Pura. Es desde allí que surge la causa. En la creación la causa surge del Origen por el bienestar de los seres que permanecen irrealizados. Para permitirles alcanzar la realización, desde el Origen surge la causa de la creación. A su debido tiempo ocurre la creación. Los seres realizados también surgen del Origen para ayudar a los irrealizados. Su causa es como la causa del Origen. Lo Divino lo hace todo sin ningún motivo personal, es todo impersonal. Asimismo, el Maestro es también impersonal. No tiene causa en él. Responde a las necesidades de los estudiantes que viven en el mundo causal. Enseña porque los estudiantes buscan. Da consejo porque los estudiantes preguntan. Guía a los que quieren ser guiados. Informa a los que buscan información. Lo hace todo a instancia de las almas buscadoras; para sí mismo él prefiere SER y no entrar en las acciones causales por su propia voluntad. En eso se asemeja a lo Divino. Su disponibilidad conduce a la gente que hay a su alrededor a buscar la plenitud en variedad de formas. En todo momento permanece original. Responde a las necesidades de los demás, por sí mismo él no inicia nada. Tal es el estado del Maestro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



23. *Achyutam* – no caído

El Maestro siempre está conectado a la Consciencia Universal. Permanece en el estado de AQUELLO YO SOY en todo momento. Él nunca permanece sólo como YO SOY. Permanece como AQUELLO YO SOY. No tiene una identidad separada de sí mismo distinta de AQUELLO. La desconexión causa la caída de cualquiera. La conexión sostiene. La gente no se conecta; no saben cómo conectarse. Pueden tener el espejismo de que están conectados, pero no lo están. Por esta razón caen una y otra vez. La Divinidad envía a los que están conectados sólo para ayudar a los que caen. El Maestro está conectado. Él informa sobre cómo conectarse. También informa sobre las prácticas para permanecer conectado. Anima a aquellos que lo intentan pero fracasan. Coopera empáticamente con aquellos que se esfuerzan por conectarse. Su vida misma es una demostración de esa conexión. Su fortaleza es su conexión con lo Divino. Se encuentra en el estado de *SOHAM* (*Saba Aham*), AQUELLO YO SOY. No sale de ahí excepto en situaciones en que la Divinidad misma le hechiza por un momento. Tal es el noble estado del Maestro. Incluso cuando la Divinidad le hechiza con la ilusión, el Maestro se lo toma

como un juego de lo Divino y permanece humilde. No cuestiona lo Divino, tal es su divinidad.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.





Estrofa 3

24. *Vyomavat bahir antara sthitam* – Como el cielo, él está dentro y fuera

El espacio o cielo está dentro y fuera de la casa. Asimismo, un Maestro vive dentro del cuerpo, fuera del cuerpo e incluso sin el cuerpo. El cielo no necesita casa, pero también puede estar en la casa. Cuando se construye una casa en él, hay espacio dentro y fuera de la casa. Incluso cuando el edificio se derrumba, el espacio está. De forma similar, un ser realizado está dentro y fuera de la casa a voluntad. También puede estar sin la casa. En la creación las formaciones aparecen y desaparecen. Pero el espacio permanece. Igualmente, un Gurú es aquel que conoce la salida y la entrada a la casa. Entra y existe a voluntad. También puede entrar en las casas de otros para ayudarlos. Tiene más de un cuerpo. Tiene (además del cuerpo de carne y hueso) un cuerpo sutil y un cuerpo causal que tienen una tonalidad dorada y diamantina respectivamente. Utiliza estos tres cuerpos en el mundo de causa y efecto y puede incluso estar más allá de los tres cuando no los necesita. A través de la práctica del Yoga, una persona se da cuenta de todo esto en su camino a la Divinidad. Después, regresa como un Maestro por voluntad de lo Divino. Es un representante de lo Divino en la Tierra.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



25. *Aksharam* – indestructible

A-ksbaram significa indestructible. En la creación hay el principio de inmutabilidad, el principio indestructible e inalterable en torno al cual se suceden las formaciones mutables, variables y perecederas. Todas las formaciones son perecederas. La materia aparece y desaparece a lo largo de los ciclos de tiempo. Las fuerzas emergen y se funden según el estado de energía dinámico o estático. La materia y la fuerza están gobernadas por el principio mutable. La energía es estática y dinámica. Es periódicamente dinámica y eternamente estática. La energía es inmutable. Tiene el potencial del dinamismo que a la vez se despliega como fuerza y materia. Y cuando tiende a ser estática, repliega la materia en fuerza y la fuerza en sí misma. Permanece eterna. Incluso cuando lo mutable emerge de ella, permanece inmutable. A este estado se le califica de indestructible, imperecedero y eterno.

Todos los seres son eternos. Pero su devenir es mutable. Las precipitaciones y formaciones alrededor de los seres son mutables. Un Maestro es el que se estabiliza en lo inmutable y juega en lo mutable. Los seres que no tienen la plenitud y que están implicados en lo mutable reciben el conocimiento de la mutabilidad y de la inmutabilidad.

Aquellos a quienes les gustaría encontrar su lado inmutable reciben la ayuda del Maestro. En la medida en que los seres (almas) son inmutables, si se posicionan en su alma, pueden experimentar la belleza de la inmutabilidad a su alrededor. Cuando uno permanece como alma puede ver cómo su personalidad se mueve, cómo su cuerpo deviene y cómo sus acciones ocurren en la objetividad. Es como sentarse en la orilla estable del río y presenciar todo lo que llega para luego irse. En la vida muchas cosas llegan para irse y pueden ser presenciadas y disfrutadas. Pero si uno salta a la corriente del río, es arrastrado y no puede ver la belleza de la mutabilidad. Una vez arrastrado por las corrientes de la mutabilidad, se encuentra condicionado por sus leyes; en tales situaciones el Maestro es de ayuda, ya que él está firmemente anclado en la inmutabilidad. El Maestro permanece en el corazón o en el centro del ser. Sale hacia el mundo de la mutabilidad a través de su personalidad y su cuerpo. Así impregna desde el centro hasta la circunferencia. Al estar fijado en el centro, se relaciona con la circunferencia. A la relación entre el centro y la circunferencia se la llama *Pi*. *Pi* representa la sabiduría. La sabiduría es conocer y vivir la relación centro-circunferencia. *Aksbaram* también significa este tipo de relación, *Aksha + ram*. Así, el Maestro permanece inmutable y se

relaciona con lo mutable para ayudar a los seres que están perdidos en la mutabilidad. Les muestra el camino a la inmutabilidad. Les ayuda a construir el radio hasta el centro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



26. *Akhilatmakam* – el centro de todo

Atman es el centro de todo. El Maestro es el Atman, el ser superior en ti, el Maestro en ti, Ishwara en ti. Así prevalece en todo. El hombre que llega a la maestría también adquiere el mismo estatus. Entonces se le ensalza como el *Atman* de todo.

Todas las formaciones tienen su base en las cualidades; las cualidades están a su vez basadas en el Atman. Entre las formas inanimadas como la sal, el azúcar, etc., las cualidades son saladas, dulces, etc. Estas son cualidades de la Naturaleza. La base de esta Naturaleza es el Atman, la energía central. Asimismo, todas las formaciones de las formas animadas tienen un comportamiento basado en la combinación de tres cualidades. Estas tres cualidades surgen de nuevo de la Naturaleza. Y la Naturaleza surge del ser o el Atman.

Así, las tres cualidades de la Naturaleza forman la base de las formas animadas o inanimadas y su centro es el Atman. Por esta razón se dice que “el *Atman* prevalece sobre todas las formas, animadas o inanimadas”. El Maestro es aquel que se identifica con el Atman. Es el que ha recuperado su estado original de SEIDAD y ayuda a los demás a recuperarlo. Por ello se le venera como el *Atman* de todo.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



27. Kevalam – el estado de identidad con el Espíritu supremo

El Maestro está desapegado debido a su apego al Espíritu. La Naturaleza y las fuerzas de la Naturaleza no le disuaden. No le molestan. Permanece desapegado de toda Naturaleza y su trabajo. Puede relacionarse con la Naturaleza, según la necesidad. Puede relacionarse con los seres que le rodean, según la necesidad. Pero no está atado ni por la Naturaleza ni por los seres. Permanece libre y es el que está liberado. Se encuentra en un estado de “uno en todo” y “todo en uno”.

Las escrituras sagradas guían a los buscadores de la Verdad hacia ese estado. Este es el propósito de las escrituras sagradas. Si no, un escrito no puede llamarse escritura sagrada. El propósito del Maestro es similar. Llevar a los seres a ese estado de liberación es su trabajo principal. De lo contrario, no es un Maestro en el verdadero sentido de la palabra.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

28. *Nijasuddham* – puro, innato

El *Atman* es puro. Su naturaleza es innata. Una gema es una gema. No tiene impurezas. Nada lo puede hacer impuro. Permanece puro incluso entre las impurezas. Su pureza no puede verse afectada por su localización o por el tiempo. El tiempo y el espacio no pueden afectarlo. La pureza es tal que permanece transparente, tan completamente transparente que virtualmente no puede verse. Por esta razón, se dice que el *Atman* no se ve. Cualquier cosa que sea completamente transparente parece azul. El azul no es más que el blanco puro en su profundidad. La insondable profundidad del cielo aparece azul para el ojo; ocurre lo mismo con el océano profundo. Por esta razón, el azul se considera como el más puro entre los colores puros. El *Atman* está ligado al azul. Por la misma razón los avatares Rama y Krishna se describen como de color azulado. El azul representa las profundidades de pureza que no pueden ser afectadas por las impurezas que le rodean. Muchos recomiendan la contemplación del azul en la frente para entrar en los estados puros del *Atman*.

Al Maestro se le compara a este azul debido a su profundidad y a la profundidad en que vive. Es esta profundidad del Maestro la que atrae a los

seres a su alrededor. Se recomienda a los estudiantes que se vinculen a esta profundidad y no a la periferia del Maestro. Cuando el Maestro le bendice, este azul toca el alma del estudiante y hace posible transformaciones más rápidas. El alma es de un blanco azulado, la Super-Alma es azul.

El azul representa la síntesis, la impregnación, la paz y el amor que elimina la separatividad, que termina con el desasosiego, el conflicto, etc. Es el sinónimo de serenidad. El Maestro es un ser sereno.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



29. *Ekam* – uno

El Maestro existe como uno en todo. “Es esencialmente Uno”, dice el *Veda*. Es el estado sublime de Yoga llamado *samadhi*. Uno se convierte en Dos, Dos surge en Tres, Tres en Cinco y así sucesivamente. Hay una Existencia Pura de la cual emerge la Naturaleza. Esta deviene Masculino-Femenina. De aquí surge la Trinidad. De la Trinidad surge lo demás. El uno deviene versátil formando el Universo. La historia de los números es la historia del 1 convirtiéndose en 10, 100, 1000, 10000, . . . 1000000 y más. Si quitas el uno que precede a los ceros, cualquier número de ceros es solamente ceros. Solamente el uno es el que da valor a los ceros. La creación séptuple no es más que uno seguido de siete ceros. Sin el uno, los siete ceros no tienen valor. No pueden existir. Sin el uno, la multiplicidad no existe. En toda esta multiplicidad AQUELLO permanece como Uno. AQUELLO permanece sólo como Existencia. La Existencia es común a todos y cada uno de los planos. La piedra existe, la planta existe, el animal existe, el hombre e igualmente los devas existen, los devas solares, los devas cósmicos y así sucesivamente. En todos ellos lo que es común es la Existencia. Lo que es diferente es el estado de

consciencia. Cuando hablamos de Existencia, estamos hablando de la base de todo.

El Maestro se asocia con esta base en todo y así permanece Uno en todo. Los estados de consciencia no le afectan. Para una persona así, el estudiante ignorante es tan interesante como el estudiante inteligente. La diferencia entre los dos estudiantes es el estado de consciencia. Esta es la ecuanimidad que él muestra hacia todo lo que le rodea. Cuando se trata de relacionarse con la Existencia, no hay alto o bajo, mientras que respecto a la consciencia hay gradaciones. Esta diferenciación entre Existencia y consciencia deberíamos tenerla en mente. Cuando el ser humano habla de igualdad, la igualdad se refiere a la Existencia, no a la consciencia (capacidad) que difiere de una persona a otra. El Maestro respeta la capacidad, pero se relaciona con la Existencia. Por esta razón ama al siervo y al sabio por igual, mientras que interacciona distintamente.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

30. *Ajanmam* – no nacido

El *Atman* es no nacido. En tanto que no hay muerte, tampoco hay nacimiento para el *Atman*. Es eterno. Las capas de la Naturaleza se unen y se dispersan en torno al *Atman*. Los tejidos del cuerpo se juntan y se separan en el tiempo. En realidad nadie nace. La Naturaleza reúne y dispersa. Todos los seres son eternos y no nacidos. De forma ignorante, los seres humanos piensan que hay nacimiento y muerte. El nacimiento y la muerte no son para los seres. El nacimiento y la muerte es para lo que surge en torno al ser. Todo lo que surgió debe volver a fundirse a su debido tiempo. En la medida en que el Alma o *Atman* no nace, no muere. El Maestro conoce este secreto.

La Existencia Pura es eterna y está más allá de los ciclos de la creación. Durante la creación, la emanación primaria desde la Existencia es la Consciencia Pura. Esta se mantiene durante un ciclo de creación. Se funde de nuevo solo cuando el ciclo de una creación concluye. La Consciencia Pura es también eterna durante un periodo relativamente enorme. La Existencia Pura y la Consciencia Pura representan al Dios Masculino-Femenino. Este Dios es la base de la Trinidad y la subsiguiente manifestación. Durante la creación, el *Atman* es un ser eternamente refulgente. En

torno a este *Atman* se dan muchas formaciones y se dice que estas son generalmente ocho. Los pliegues de la Naturaleza son ocho. Estos pliegues de la Naturaleza son mutables, pero más allá de los ocho no hay mutabilidad. Diez es el número de la Existencia y nueve es el número de la Existencia-Consciencia. Es diez expresado únicamente como nueve (uno como dos). También se dice que el nueve es el estado del Atman. A ese estado de *Atman* se le llama la Deidad que preside, el Dios, Ishwara, el Maestro del Universo. Este *Atman* existe como la base de todas las formas. Un Maestro se da cuenta de esto en él mismo, y vive en estabilidad cuando hay formaciones a su alrededor que se llaman nacimiento, y cuando estas formaciones se disuelven, las llamamos muerte. El nacimiento y la muerte pertenecen a los pliegues de la Naturaleza y no al Ser, al Atman, que permanece estable, inmutable, constante y consistente. A lo largo del tiempo las cualidades y los elementos se reúnen muchas veces en torno al *Atman* para dar formas causales, sutiles y físicas. Así como la Naturaleza forma los pliegues, también los disuelve a su tiempo. Estos pliegues se consideran como las prendas de vestir, como las vestiduras. Cuando los mortales se ponen prendas de algodón y después se las quitan, no sienten que estén naciendo o muriendo; la misma analogía se

da cuando, en una dimensión superior, se ponen y se quitan el cuerpo causal y los cuerpos sutiles. El *Atman* permanece con o sin ellos. El *Atman* se relaciona con el mundo a través de ellos. Un Yogui o un Maestro lo saben. Se relaciona con el mundo a través de ellos, pero no desarrolla lazos ni con la vestimenta ni con las cosas reunidas a su alrededor.

Así, en tanto que uno se realiza como *Atman*, sabe que no ha nacido y que no muere. El nacimiento y la muerte no son más que los velos de la Naturaleza, que son apartados y develados. Cuando se establece este conocimiento, desaparece el mito de la muerte y el nacimiento. Hasta que no nos damos cuenta de este conocimiento, los seres vivimos en la creencia del nacimiento y la muerte. El Maestro sabe que todos los seres existen en todo momento. Los seres ni nacen ni mueren; solo cambian los envoltorios. Un conocedor sabe que él no ha nacido, que es eterno, *Sanatan*.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

31. Aprati rupakam – carente de copia

No hay copia del original en la creación. El original siempre es original. Puedes encontrar seres similares, pero no los mismos. Para empezar, *Atman* o el Ser, como se dijo antes, esencialmente no es una forma. La Naturaleza puede reunir formas a su alrededor. Cuando no tiene forma, no existe la comparación entre uno y otro.

No hay nada comparado con el cielo que no tiene forma. Donde no hay forma, es simplemente Uno, no hay otro. Entonces no puede haber una copia de Ello. Ni siquiera las formaciones que se hacen alrededor del *Atman* tampoco son copias al 100%. Un perro se puede diferenciar de otro perro. Un hombre puede diferenciarse de otro hombre. Un árbol puede diferenciarse de otro árbol. Puede haber formas similares relacionadas con los humanos, los animales, las plantas, los devas, etc. Pero no puede haber exactamente la misma forma. Incluso los gemelos se pueden distinguir. La creación de la Naturaleza es original. El *Atman* también es original.

Un Maestro que recupera su originalidad a través de la autorrealización permanece original. No puede ser una copia de otro. Todo Maestro es original. No copia ni imita a su predecesor. Puede seguir el mismo principio, pero no será una copia

mutatis mutandis. Un Maestro juega un papel original incluso mientras sigue el camino de su predecesor. No encontrarás ningún Maestro consecuente que sea una copia de su predecesor. Sus pensamientos, discursos y acciones siguen siendo originales.

Esta situación del Maestro que no es una repetición se llama *Apoorva*. En realidad nadie puede ser una copia de otro. Krishna no fue como Rama. Buda no fue como Krishna. Pitágoras no fue como Buda. Jesús no fue como Pitágoras. No hay dos Maestros iguales en la Jerarquía, aunque trabajen al unísono.

No puede haber una reaparición de la misma manera. Muchos estudiantes devocionales, que también son ligeramente emocionales, esperan la reaparición de su Maestro. Pero incluso si reaparece, no lo pueden reconocer porque buscan la misma forma, lo cual nunca ocurre en la creación. Los estudiantes pueden captar una reaparición solamente cuando se han familiarizado con la energía de su Maestro. Los estudiantes también se desvían del sendero imitando al Maestro en lugar de seguir sus principios. Los estudiantes deberían saber que ellos también son originales y necesitan encontrar consuelo o comodidad en ser originales mientras siguen los principios en el sendero. Pueden recordar que tu Maestro es original y no se

puede copiar. Con ello da el mensaje de que tú también eres original y debes ser original. También recuerda que “ser original es ser espiritual”.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



32. *Brahmatatva vinischayam* – decisivamente establecido en *Brahman*

Sat Guru está decisivamente, irrevocablemente, profundamente establecido en *Sat*, la Verdad, la Existencia. No se le puede desplazar de ahí. Anclado en *Brahman*, según las exigencias del plan, juega su papel con la ayuda de la consciencia. Está generalmente en *samadhi*, donde la consciencia es débil, es decir, está casi fundida en la Existencia. Este es su estado general. Según el momento, el lugar y el deber que se le ha ordenado, entra en la consciencia y desciende más a través de la naturaleza óctuple para llevar a cabo las actividades de la objetividad. Este estado general de *samadhi* mientras trabaja se llama *sahaja samadhi*.

SER es el estado natural del Maestro. La SEIDAD es el último estado del ser. El hacer es secundario. SER es lo principal. El hacer lo sigue. Cuando uno es SEIDAD, uno puede ser masculino-femenino (Existencia-Consciencia) o puede ser AQUELLO (Existencia Pura). Cuando se entra en el triángulo de la voluntad, el conocimiento y la acción, uno se convierte en hacedor. Así, el ser se convierte en hacer.

La belleza del Maestro es que él permanece en el SER incluso en el campo de la acción. Este es el estado óptimo en el que permanece consigo

mismo y con el trabajo. Permaneciendo en SEIDAD demuestra estabilidad y destreza en la acción. Se convierte en un ejemplo, tanto del hacer como del ser. Una parte de él está en acción mientras la mayor parte de él está en SEIDAD. Está con el trabajo y no está con el trabajo al mismo tiempo. Mientras está en la SEIDAD, su naturaleza le anima a hacer el trabajo con su apoyo. Esto es lo que dice Krishna el Señor en el *Bhagavad Guita*: “YO no SOY el hacedor. CONMIGO como base, MI naturaleza lo hace todo a través de sus tres cualidades”.

Los estudiantes deben prestar atención a esta sublime y sutil dimensión que conlleva un *Sat Guru*. A través de un *Sat Guru* las cosas ocurren, él no siente que está haciendo. Esto se debe a que permanece desapegado de su naturaleza. Su naturaleza hace el trabajo obteniendo apoyo de él. Este es el verdadero “Arte de Vivir”.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

33. *Nirata anumoda subodhakam* – permite una continua transmisión de alegría y de sabiduría

En todo acto, discurso y enseñanza, el Maestro irradia alegría y sabiduría. Rebosa de alegría. Cada movimiento suyo desprende sabiduría. Un estudiante hambriento de sabiduría y bienaventuranza encuentra una mina de ambas en un Maestro. Vivekananda encontró en Ramakrishna este enorme depósito sin límites. Paramahansa siempre estaba alegre, y cualquier pequeño acto o discurso críptico que salían de él eran profundamente bienaventurados y de profunda sabiduría. Las áreas donde se mueve el Maestro son los planos de bienaventuranza y de sabiduría. Él es una demostración de un ser alegre que también eleva a los demás hasta la alegría e imparte sabiduría en ese estado alegre. Cuando los estudiantes están alegres, son como lotos completamente en flor. En una consciencia así de abierta, el Maestro siembra las semillas potenciales de sabiduría. La mayor parte de las enseñanzas más profundas ocurren en los acontecimientos diarios de la vida, más que en las clases estructuradas. Las enseñanzas en clases estructuradas son menos alegres comparadas con la alegría de aprender y asociarse con la vida diaria de un Maestro.

El Maestro está transmitiendo continuamente alegría y sabiduría. No entra en áreas inferiores a esta. En otras palabras, su terreno de juego es la bienaventuranza y el plano *búddhico*. No desciende al mental, al emocional y al físico concreto mientras se relaciona con los estudiantes.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



Estrofa 4

34. *Buddhirupam* – cuerpo de sabiduría

El Maestro está principalmente establecido en el cuerpo de sabiduría. Tiene cuerpos más sutiles que el de sabiduría y puede tener un cuerpo más denso de carne y hueso. Pero principalmente permanece en el cuerpo de sabiduría. El cuerpo de sabiduría también se llama cuerpo de luz dorada. Permaneciendo en este cuerpo sutil dirige a través de la mente, los sentidos y el cuerpo, lo que se llama el cuerpo humano de carne y hueso. Permanece en el cuerpo *búddhico* para ser accesible a los aspirantes que están en el sendero. El plano *búddhico* es el inmediatamente superior al plano mental. El ser humano normalmente está en el plano mental. Los que tienen un plano mental limpio consiguen acceder a la presencia del Gurú, cuyas emisiones de luz desde el cuerpo *búddhico* van impactando en sus mentes limpias. Todo estudiante haría bien en relacionarse con esta forma iluminada del Gurú en lugar de relacionarse con la forma de carne y hueso.

Además de estar disponible, otra importante función del Maestro es enseñar desde el plano *búddhico*. Cuando el Maestro enseña, lo hace desde el plano *búddhico* para elevar a los seres a este plano. Cuando los estudiantes son elevados al plano *búddhico*, permanecen liberados del plano munda-

no durante el tiempo de la enseñanza. Esta es la función principal del Maestro, elevar a los seres desde la vida mortal transmitiendo el gusto por la dimensión inmortal.

La presencia del Maestro a través de su disponibilidad y su enseñanza permite una frecuente elevación al plano *búddhico*. Esto establece el gusto por las cosas inmortales y divinas en aquellos que le siguen. Sus prioridades cambian de manejar las cuestiones mortales de la vida a entrar en la parte inmortal de su ser. El Maestro da los seis pasos del yoga para que los estudiantes practiquen y sean capaces de permanecer en la luz de la sabiduría. Toda su enseñanza está orientada a este objetivo. Puede dar discursos variados citando diversas escrituras sagradas, pero la meta básica es llevar al estudiante al plano *búddhico*. Este es el más grande de los servicios desapercibidos que ofrece el Maestro. Los estudiantes están por lo general atascados en cosas mundanas y el Maestro está generalmente focalizado en elevarlos desde las insuficiencias perennes de lo mundano.

Él hace hincapié en la necesidad de construir el *antahkarana sarira* congregando el fuego del cuerpo de carne y hueso. Es como extraer la mantequilla de la leche. El cuerpo sutil, preparado por el cuerpo de carne y hueso a través de la práctica del yoga, permite a los estudiantes tener la conti-

nuidad de consciencia a lo largo de series de nacimientos y muertes. Cada estudiante tiene que trabajarlo por sí mismo mientras el Maestro le da su apoyo, le anima e incluso le da técnicas para que logre este entendimiento. Los estudiantes harían bien en darse cuenta del propósito de estar con un Maestro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



35. *Abuddhikam* – no con *buddhi* o sabiduría

El Maestro en sí no está con la sabiduría, sino que permanece en *Atman* y desciende al plano *búddhico* para dar la sabiduría a sus seguidores. Para él el cuerpo de sabiduría es una facilidad. Lo puede usar cuando lo necesita y, si no, puede estar en *Atman* en *samadhi* o en el estado de *ananda* (bienaventuranza) o incluso en el plano físico denso. El Maestro tiene más de una residencia. En la medida en que su trabajo es generalmente la enseñanza, se puede mover en el cuerpo de *ananda* y de *buddhi*, pero no está atado a ellos. Elige entre las diversas posibilidades de que dispone. Ni siquiera necesita estar en ninguna de las casas (cuerpos), y puede estar fuera de todas ellas como un principio pulsante en el espacio.

Muchas veces el estudiante es testigo de que el Maestro está fuera, se ha ido, mientras aparentemente está con ellos. Para los estudiantes es una experiencia absorbente ver cómo el Maestro llega y parte sutilmente a voluntad.

Aunque el Maestro existe en la forma del intelecto, también está más allá de ella. La forma es una facilidad para él, pero puede existir como un principio de pulsación más allá de la forma. En la consciencia universal, el Maestro existe como un punto de pulsación. Trabaja a través de las

formas intelectual, mental y física. Hace el trabajo relacionado con estos planos desde sus cuerpos correspondientes. No tiene necesidad de usar los cuerpos cuando no hay trabajo. Por lo tanto, existe como principio pulsante más allá de ellos.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



36. *Tritayaikakuta nivasinam* – mora en la síntesis de tres cualidades

Las tres cualidades son *sattva* (equilibrio), *rajas* (dinamismo) y *tamas* (inercia). Tienen la función de ayudar a los seres a alcanzar la plenitud en el mundo fenoménico. *Ichha*, la voluntad, funciona a través de *rajas*. *Gyana*, el conocimiento, trabaja a través del equilibrio. Y *kriya*, la acción, trabaja a través de *tamas*. Los seres humanos reciben el equipo de las tres cualidades y los cinco elementos, sentidos, pulsaciones y órganos de acción. Estos constituyen el cuerpo humano. Con la ayuda de las tres y los cinco, se aconseja a los seres humanos que den plenitud a sus vidas con la ayuda del conocimiento. *Ichha*, la voluntad, tiene que ver con el qué hacer. *Gyana*, el conocimiento, tiene que ver con el cómo hacer, dónde hacer y con quién hacer. Y *kriya* tiene que ver con el hacer. Así es como, sabiendo lo que tiene que hacer, el hombre tiene que alcanzar la plenitud. El cuerpo quíntuple ayuda a obtener esta plenitud. Principalmente, es el conocimiento del qué hacer, cómo hacer y el mismo hacer lo que podría ser inadecuado y anclar a los humanos en el mundo.

El Maestro tiene el conocimiento; desarrolló este conocimiento en él. Tiene la facilidad de trabajar a través de las cualidades y el cuerpo. Es

un ser realizado que disolvió su personalidad individual en la voluntad de Dios. Por lo tanto, solo es la voluntad de Dios lo que funciona a través suyo para hacer lo que se debe hacer. También tiene el conocimiento de hacer lo que se debe hacer, que obtuvo a través de su alineamiento con lo Divino. Sus acciones son impersonales y no son en beneficio propio. En él se sintetizan las tres cualidades. Las tres cualidades forman un triángulo equilátero a su alrededor, lo cual no ocurre con los que no están realizados. En los no realizados los tres ángulos difieren unos de otros. Construyendo el triángulo equilátero, el Maestro permanece en el centro. Maneja la voluntad de Dios con el conocimiento que se le ha concedido y manifiesta el trabajo por el bienestar general y no en beneficio propio.

El centro de un triángulo equilátero es equidistante de todos los ángulos. Debido a tal ecuanimidad, los tres ángulos se sintetizan en el centro. A través del centro, sale más allá de los triángulos y permanece en completa alineación con el Dios Masculino-Femenino como Consciencia Pura. Cuando hay una petición de trabajo, desciende de nuevo a través del centro. Este centro se llama el punto culminante de las tres *kutas* (cualidades), y se denomina *tritayaikakuta*. Esta es la residencia principal del Maestro. Cuando él

trabaja, puede entrar en la residencia de la bienaventuranza y en la residencia de la sabiduría.

En cierta manera puede decirse que tiene tres moradas. Cuando está dando su presencia entre las personas, entra en la casa de la bienaventuranza. Cuando imparte sabiduría, se mueve por la casa de la sabiduría. Cuando no tiene nada que hacer, durante esas horas, está más allá del triángulo de las cualidades como Consciencia Pura, siempre alerta, siempre orientado como Nandieshwara o Garuda o Hanuman, que siempre están preparados para cumplir con la voluntad del Señor.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



37. Nischalam – estable

El Maestro siempre es estable; reside en la parte inmutable de la creación. Se ancla allí. *Sat-Chit* (Existencia-Consciencia) es lo único estable, el resto es inestable y mutable. Él tiene su morada allí. Permanece más allá de los cinco y las tres. Su estabilidad es comparable a la quietud. La quietud es plenitud. En la medida en que está con lo pleno (*poornam*), está quieto. Es consciente de que las tres cualidades y el mundo quintuple están llenos de mutaciones. También sabe que, incluso en el mundo de lo mutable, el Señor existe, existe la consciencia. Entonces, él también desciende al mundo sintonizándose con estos dos principios primarios. El Maestro entra en cada mundo sin perder el contacto con la Existencia-Consciencia (Ishwara). Por esta razón, al Maestro se le conoce como el “conectado”, el “anunciado”, el “consagrado” y otros nombres.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

38. *Nirata prakasaka nirmalam* – siempre puro y refulgente

Un cielo despejado es un buen ejemplo de pureza y refulgencia. El cielo brilla incluso por la noche. Solo con que te alejes de las zonas iluminadas de la tierra, puedes ver la luz del cielo por la noche. Incluso esta luz que se ve es relativa respecto al que mira. Para el cielo es la misma luz en todo momento, sea de día o de noche. Para el cielo no hay noche y día, solo para los seres de la tierra existen la noche y el día.

Un cielo limpio es el que está libre de nubes. Puede haber una gran variedad de nubes. Una nube blanca también vela el cielo claro. La nube puede compararse a un pensamiento. Una nube blanca es un pensamiento blanco, un buen pensamiento, un pensamiento de buena voluntad, un pensamiento noble. Pero sigue siendo un pensamiento. Hay mucha variedad de pensamientos de buena voluntad. En la medida en que uno está con los pensamientos, está sólo con la mente. Puede ser bello mirar una nube blanca, pero también esta oscurece el cielo. El hombre se siente orgulloso de tener buenos pensamientos, por el buen trabajo y por los buenos discursos que hace. Este es todavía el plano del pensamiento, pero no puede ser el plano del alma. Incluso en el plano

búddhico la gente recibe muchas cosas divinas. Tienen visiones y escriben o hablan de ellas, o las escuchan y escriben o hablan de ellas, o puede que se involucren en lo que ven y oyen de los planos superiores. Todo esto es actividad.

El cielo permanece; muestra el sentido de SEIDAD, donde no hay pensamientos, ni siquiera del plano *búddhico*. Es una expansión de luz ilimitada que uno ve como el cielo. Este es el estado del Maestro. Él es testigo de todas las nubes y las deja pasar. La gente a su alrededor emite nubes blancas, nubes oscuras (ignorancia), nubes de lluvia (pensamientos emocionales). El cielo, simplemente, lo presencia. El cielo sabe que todo viene para pasar. El cielo también presencia los movimientos planetarios, en que los planetas también vienen para pasar.

La obra de colores que ocurre en el atardecer y en el amanecer tampoco pertenece al cielo. Pertenece a los seres de la tierra. El cielo permanece como cielo en todo momento. Presencia todas las actividades, y así, a un Maestro se le compara con el cielo. Para él no hay cambio de color, ni impacto planetario. Para él no hay nubes de pensamiento. El permanece, él responde cuando es invocado y después regresa al SER. Responde a los Círculos Superiores para completar el plan. Responde a los buscadores para apoyarles en

su plan de plenitud. Es el estado más noble en el que un verdadero Maestro no se ve afectado por los fenómenos que le rodean.

El cielo no se ve afectado por cualquier actividad que ocurra en él. Permanece puro, su pureza no se ve afectada. Así es la pureza del Maestro, que no está afectada por las interacciones con el entorno.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



39. *Nija mulakam* – auto-arraigado y con el Ser arraigado en AQUELLO

El Maestro está arraigado profundamente en el Ser, el Atman, la Existencia-Consciencia (*Sat-Chit*). El Ser está arraigado en el *Paramaatman*, AQUELLO. En el estado anterior está en el centro de la Existencia respecto a él y en el estado posterior ya no lo está, solo AQUELLO existe. El Maestro generalmente se arraiga en el *Atman* y está conectado con el *Paramaatman*. Completa el plan, e incluso en el curso de completar el plan, de vez en cuando, a través de *samadhi*, contacta con AQUELLO y regresa. Cuando el trabajo ya está terminado, puede unirse a AQUELLO. Esto es lo que dice un Maestro del Mundo: “Ahora ascenderé e iré a Mi Padre”.

El Maestro tiene la posibilidad de permanecer como AQUELLO YO SOY (*Sohamasmi*) o verdaderamente como AQUELLO (*Brahmahamasmi*).

El Maestro permanece como *Atman* y se refleja en el plano de *buddhi*, la mente, los sentidos y el cuerpo según las necesidades. El hombre de mundo está atascado en sus reflejos y lleno de pensamientos del plano mental, emocional o físico.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



40. *Paschimantara khelanam* – juega en el Oeste

El Maestro sentado en el Este lleva a cabo toda su actividad en el Oeste. Los Autorrealizados están en el Este (centro *Ajna*) de su ser. Los buscadores que están atascados en el campo de la actividad están en el Oeste (*Muladhara*). El trabajo del Maestro es transmitir el conocimiento desde el Este al Oeste para transformar. Él transmite para transformar. Se dice que todos los hombres de mundo están en el Oeste. Todos los hombres de sabiduría se dice que están en el Este. No se refiere en relación al planeta, sino en relación al cuerpo humano.

En el cuerpo humano, el Norte está en el centro coronario, el Este está en el *Ajna*, el Sur está en el centro del corazón y el Oeste está en el *Muladhara*. El Este está relacionado con la Luz, y el Oeste, con la Materia. El Norte está relacionado con el Espíritu, y el Sur, con el Amor. El Maestro transmite la presencia desde el Este al Oeste y transforma a los seres para permitirles elevarse inicialmente al Sur y después al Este. El viaje es del Oeste al Sur, del Sur al Este y finalmente del Este al Norte. Los hombres de mente material necesitan ser elevados hasta el amor y la sabiduría, que pertenecen al corazón. Con el amor y la sabiduría como base, pueden elevarse después

hasta el *Ajna*. De aquí en adelante se les deja que se relacionen con el Espíritu del Norte. Este es el principal trabajo del Maestro, que no pierde de vista a pesar de las acciones diversas que lleva a cabo con varias personas. Lo hace como un juego. Lo hace con júbilo. No siente que sea una carga.

Incluso la creación comenzó en el Norte, donde había un silencio absoluto. El Norte está representado por el silencio, la aparente nada; sigue hacia el Este, transformándose a sí mismo en Voluntad. Sigue hacia el Sur como Amor-Sabiduría, que también prosigue más allá hacia el Oeste, desplegando la actividad material. Todas las formaciones materiales tienen relación con el Oeste. El Norte se dice que es Silencioso, del Este se dice que es Voluntad, del Sur se dice que es Amor-Sabiduría y del Oeste se dice que es Fuerza, la fuerza de lo material. Los mundos materiales están en el Oeste de la creación. Los mundos cósmicos están en el Este de la creación. Su punto de encuentro es el Sur, donde hay la mayor iluminación. El Norte preside sobre todos. Los seres son enviados al mundo de la materia que es el terreno de juego (*kurukshetra*) para su transformación. Así, las almas en evolución aterrizan en el Oeste en evolución. Primero se mueven hacia el Sur, en segundo lugar hacia el Este y en tercer lugar hacia el Norte. Estas son las iniciaciones

más sublimes. El trabajo del Maestro es dar apoyo y ayuda a los seres en evolución.

Los seres que están en el Oeste (*Muladbara*) tienen la propensión a caer en el hoyo del Oeste (Suroeste), y no pueden pensar fácilmente en la evolución. Estas son ciertas dimensiones que son apropiadas en el contexto.

Igualmente, en el cuerpo humano, el Nordeste está en la parte alta de la frente, el Noroeste en los orificios nasales, el Sudeste está en un punto entre los omóplatos. Así, hay ocho direcciones además de Arriba y Abajo, que están en la parte superior de la cabeza y en la parte inferior de los talones. Esta es la información.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



41. *Nija suddha samyami gocharam* – *Nija* significa Ser, *suddha* significa completo, *Samyami* significa equilibrado (un estado de *sahaja samadhi*) y *gocharam* significa aparecer.

El sabio vidente Patánjali enunció ocho pasos del yoga para la autorrealización, que son los siguientes:

1. *Yama* - regulaciones referidas a la actividad exterior

2. *Niyama* - regulaciones referidas a la actividad interior

3. *Asana* - mente estable y cómoda

4. *Pranayama* - *prana* regulado

5. *Pratyahara* - absorción de la mente objetiva en la subjetividad

6. *Dharana* - contemplación del hombre subjetivo en lo Divino

7. *Dhyana* - alcanzar el objeto Divino que da como resultado el fluir de energía hacia ti mismo

8. *Samadhi* - volverse uno con Aquello

Samyama es un estado donde hay un estado natural de *samadhi* (*sahaja samadhi*). Permaneciendo en ese estado de *sahaja samadhi*, el Maestro actúa con las herramientas del cuerpo. Permanece en todo momento como Consciencia Pura y actúa a través de la forma del cuerpo.

El Maestro no es una persona. No es una consciencia separada; siempre está conectado con la consciencia universal. Realmente, es solamente la Consciencia Universal la que funciona a través suyo. Habiéndose fundido en la Consciencia Universal, su identidad se disuelve. Él sólo recuerda AQUELLO YO SOY. No tiene más apego al nombre o la forma o a cualquier identidad mundana. Aparentemente es un individuo, pero es la consciencia universal funcionando a través de un individuo.

Él es como la electricidad que lo impregna todo y su forma se convierte en un aparato eléctrico que permite el funcionamiento eléctrico. Hay una electricidad que funciona a través de muchos aparatos. Los instrumentos aparentan funcionar, pero en realidad es la electricidad la que permite su funcionamiento. Igualmente, la forma del Maestro es como un instrumento eléctrico y el Maestro como tal es electricidad.

La electricidad entra en un aparato y lo hace funcionar, aunque esta no siempre está en el instrumento, puede retirarse del mismo y también entrar de nuevo en el instrumento. El aparato o instrumento puede estar encendido o apagado. Pero la electricidad existe con o sin él. Se hace referencia a esta energía cuando se dice Maestro o Gurú.

Para aquellos que pueden verlo, no es más que la energía universal funcionando a través de una forma. El ego se funde en la energía universal, mientras que para el ser normal, lo que existe es el ego. Incluso para las personas normales, es únicamente la energía eléctrica la que funciona a través de ellas mismas como consciencia. Pero en su caso es el ego el que está en marcha. El ego es como el monitor del aparato. Si el monitor no funciona bien, el aparato se ve afectado. El monitor también queda afectado. Pero en el caso de un Maestro, no existe este hombre intermedio, como el ego, entre la energía y la forma. En ese estado, el ego permanece como un testigo consciente del plan Divino que ocurre a través de él. A ese estado se le llama *samyamam*. Al Maestro, por lo tanto, se le llama *Samyami*.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

Estrofa 5

42. *Hridgatam* – entra y reside en el corazón

El Maestro entra en el corazón y reside en él en el momento en que se le invoca ardientemente. Sentado allí, lleva a cabo todo el trabajo de transformación relativo a lo físico, lo emocional y lo mental. Se recomienda invocar a diario al Maestro en el centro del corazón. Ya se ha dado en los capítulos previos cómo visualizar al Maestro en el corazón.

Cuando el estudiante invoca al Maestro, este entra en el corazón del estudiante y permanece en el trono del león. En tanto que el corazón astrológicamente se vincula al signo zodiacal de Leo, asentarse en el corazón es asentarse en el trono del león. El Maestro es aquel que, hace tiempo, conquistó las energías leoninas; simbólicamente se dice que conquistó y mató al león. El león representa la auto-consciencia que se vincula con el orgullo de la personalidad. El Maestro lo ha conquistado. Y él también permite al estudiante conquistar al león.

Por consiguiente, se le recomienda encarecidamente al estudiante que visualice al Maestro en el trono del corazón y a él mismo sentado a sus pies ofreciéndose a sí mismo al Maestro para la necesaria rectificación y transformación. El atributo del Maestro dado aquí sugiere que no sola-

mente el Maestro entra en el corazón del estudiante, sino que también permite al estudiante entrar finalmente en la región del corazón y sentarse en el loto del corazón. El loto del corazón, o el trono del león, no deberían entenderse como dos cosas. Se trata de una presentación diferente del mismo estado de consciencia. Cada estudiante es tratado de forma distinta por el Maestro.

Al corazón se le llama *bridayam*, que es “*Hrith-I-Am*”, lo que significa “aquí YO SOY”. Esta es la ventaja de la clave etimológica en sánscrito. En inglés, también la palabra corazón (*heart* en inglés), puede separarse como ‘*He-art*’ (=él-arte), que es como decir crípticamente el arte de lo Divino (Él), Él-centro del arte. Pero esta es una interpretación más rebuscada, mientras que en sánscrito *bridayam* significa literalmente “aquí YO SOY”. El Maestro se sienta en el corazón cuando se le invoca y dirige el arte de la transformación.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

43. Vimalam – más allá de las impurezas

Ya se ha explicado que el Maestro es puro, resplandeciente, claro y limpio. Lo que se dice con esta palabra es que el Maestro está más allá de la impureza, que significa que no es tocado por la impureza. Las impurezas que le rodean no le afectan. Las impurezas existen en los centros inferiores al diafragma, e incluso pueden afectar a los centros que están por encima del diafragma. Las impurezas se relacionan con las personas que están absortas en el mundo. Sin embargo, el Maestro no está en el mundo, sino con el mundo. En tanto que él es auto-resplandeciente, su energía electromagnética impacta los alrededores, pero los alrededores no le afectan a él. Tal es la belleza del trabajo que hace, y tal es la belleza del Maestro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

44. *Manojna vibhasitam* – atrae y despliega

La presencia del Maestro es como el magnetismo. Los buscadores se ven profundamente atraídos por él. Al estudiante le interesa profundamente observar todo lo que hace y enseña. Cada vez se siente más atraído por el Maestro. El estudiante se siente tan profundamente atraído a ofrecerse al Maestro, que el Maestro empieza a trabajar en el despliegue de la mente, que de otro modo queda constreñida y limitada por los conceptos. El Maestro permite el despliegue de la mente para que reciba cada vez más luz. Cuando se recibe más luz, la mente alcanza lentamente la limpieza y se abre a la sabiduría. En ese estado se puede impartir la sabiduría. Esto muestra todos los detalles del proceso del brote del loto orientándose a los rayos del sol, creciendo y desplegándose. La orientación, el despliegue y el crecimiento se llevan a cabo por la presencia del Maestro, igual que en el loto.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

45. *Paramanukam* – átomo a átomo

Anu significa átomo. *Paramanu* significa átomo a átomo. El átomo permanente espiritual se llama *paramanukam*. Este constituye la base para otros átomos permanentes, tales como el átomo permanente mental y físico. El átomo tiene una triple actividad. Hay la actividad del neutrón, del protón y del electrón. De los tres, el neutrón se encuentra en una posición neutral respecto al protón y al electrón. El neutrón en sí forma parte de un sistema más elevado y representa el electrón del sistema superior. Hay un protón superior y un neutrón superior correspondientes. Así, existen series de estados sutiles, más sutiles y sutilísimos de los tres que, en teología, se explican como los siete estados. Más allá del séptimo estado, el protón y el electrón quedan absorbidos en el neutrón, que deja de llamarse neutrón. A este estado se le llama Existencia Pura. Esto es así cuando explicamos la creación con la clave numérica del siete. Otros lo hacen con las claves numéricas del tres y el nueve. Cuando se utiliza la clave numérica del tres, el átomo espiritual permanente es cero o cuatro. Cuando se utiliza la clave numérica del nueve, el átomo espiritual permanente es el número diez.

Las escrituras sagradas explican todo esto de forma muy elaborada y el estudiante lo encuentra fatigoso de comprender. El Maestro entonces da un ejemplo. El ejemplo es un punto. Hace un punto y lo expone con una lente de aumento: el punto aparente aparece entonces como un disco y en el disco se puede encontrar de nuevo un centro. Y con una lente de aumento mucho más potente, incluso el centro del disco aparece como un disco. Cuanto más sutil es la visión, el centro se convierte en circunferencia y en esta también hay un centro. Esto sigue y sigue hasta que la visión es completa. Es en este punto cuando uno encuentra el átomo espiritual permanente.

Cuando usamos la clave numérica del siete, se dice que hay siete planos. Pero cada uno de los siete planos tiene otro conjunto de siete planos que se llaman subplanos. Y cada uno de los subplanos tiene otros siete planos cuando entramos en detalle. Así es como la creación resulta una expresión múltiple. El Maestro es el que se ha dado cuenta de la base de esta expresión, y esta base es el átomo espiritual permanente. El Maestro se identifica con él. Así de amplia es la comprensión de este atributo del Maestro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

46. *Nila madhya suneela sannibha nada bin-du nija ankusam* – anclado en el azul de azules que resuena y resplandece

En el atributo anterior se habló del átomo espiritual permanente. Este es el centro del azul eléctrico, más allá del cual hay la aparente nada que se expresa como el punto más sutil. Este sutilísimo punto azul profundo se expresa como azul eléctrico. Más allá está la Existencia Absoluta y este punto azul es la primera emanación. Una persona autorrealizada se ancla en este punto y permanece azul. El sonido y la luz son sus atributos. Este es el umbral entre la aparente nada y el aparente algo. Es el punto de emanación de la Existencia como consciencia. Es la vibración, el primer estímulo que emerge y a través del cual proviene toda la existencia aparente. En la terminología de las escrituras sagradas se le llama el centro cósmico. Es desde este centro, del azul profundo, desde donde ocurren otras manifestaciones. Después de este azul hay la manifestación del rojo y el amarillo. Como se ha explicado antes, cuando el hombre entra en los campos sutiles, primero encuentra la luz de color amarillo-dorado seguida por el naranja y más tarde el aguamarina y después el azul.

Todo esto se puede experimentar en el loto del corazón, que tiene cuatro capas. El loto del corazón no es sino cuatro triángulos situados uno encima de otro, en direcciones diferentes. Aparece como un loto de doce pétalos. Los cuatro triángulos aparecen con sus ángulos como un loto de doce pétalos. El triángulo más externo lleva la luz de halo dorado. El que viene a continuación lleva la luz de aguamarina. El siguiente triángulo resplandece con el color azul. El más refinado, el triángulo más interno, lleva el color azul profundo.

Todos estos cuatro triángulos están conectados por el centro, como un rosario. A través del centro del triángulo final se llega a la aparente nada que lo es todo. A través del canal central, la energía que está más allá fluye y toma diferentes notas de sonido y de color.

Cuando uno entra en este canal central, escucha una vibración sonora natural que es como el OM. Es el OM no pronunciado (*Anahata*). Pronunciamos el OM solo para orientarnos al OM no pronunciado. La culminación de toda pronunciación está en el silencio profundo, y en ese silencio profundo se escucha el sonido eterno. Los estudiantes generalmente están ocupados en pronunciar el OM, pero no en escucharlo. Escuchar es el propósito de la pronunciación. Una escucha profunda lleva a la escucha del silencio donde se oye

un sonido que zumba. El Maestro, desde el umbral de la Existencia Absoluta, se implica con este sonido y resplandece con su luz. Se ancla en este estado cuando no hay demanda de deberes mundanos y se regocija en este sonido como luz.

Cuando toca el umbral de la Existencia Absoluta en el centro del corazón, paralelamente toca el centro *Sahasrara*, donde se ancla el Maestro. El significado de este aspecto es que el Ser, anclado en el azul de azules y en el sonido, resplandece como azul eléctrico, al que también se llama el átomo espiritual permanente.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



47. Sukshmakarnika madhyamastita vidyuda-di vibhasitam – establecido en las cámaras más internas del canal sutil, resplandece como luz eléctrica

El canal sutil al que se hace referencia es el *Sushumna*. El *Sushumna* está en el interior del *brahma danda*, la columna vertical de energía. Esta columna vertical está dentro de las vértebras, en el sistema cerebroespinal. En la columna vertebral hay el fluir de la energía cerebroespinal. En la columna de esta energía está el *Sushumna*. Dentro del *Sushumna* hay el fluir de la energía esencial del *Atman* como consciencia y luz. Este fluir más interno también se llama *chitrini*. *Chitrini* significa el fluir de *chaitanya* (consciencia). La consciencia del ser fluye en las regiones más internas del sistema cerebroespinal, que es la energía más sutil. El Maestro se establece en ella. Se mueve desde el *Sahasrara* al *Muladhara* en esta energía. Resplandece en variedad de colores como un arco iris, empezando por el azul eléctrico.

Es de conocimiento común entre los estudiantes que el color básico del *Atman* es el azul, y en diferentes centros resplandece con diferentes colores. Estos siete centros y siete colores tienen siete sonidos. Por ello, el hombre se compara a un instrumento de siete cuerdas a través del cual lo

Divino toca la música. El Maestro es aquel que se identifica con lo Divino, y él también toca música en el instrumento humano y expresa a la Divinidad en diferentes planos.

Así, el Maestro está en las cámaras más profundas del cisne y suave y sutilmente actúa distintamente con los diferentes estudiantes. La energía más interna está envuelta por capas de *Sushumna*, de *brahma danda* y de la columna vertebral, y se expresa a través de ciertos centros que se llaman *chakras*. Las energías que se expresan a través de los *chakras* funcionan a través de los plexos de las glándulas. En el caso de un Maestro, todas las glándulas segregan adecuadamente. La diferencia entre el Maestro y un hombre normal es la diferencia entre el funcionamiento de estos *chakras* y sus respectivas secreciones. El propósito de toda práctica de yoga y de discipulado es permitir la manifestación del fluir de la consciencia, *chitrini*, a través de sus envoltorios y finalmente a través de las glándulas. Esto hace del hombre un ser perfecto. Cuando la consciencia pasa a través de los centros, los centros se transforman en lotos. Antes de esta expresión de consciencia, funcionan como remolinos de energía, y por eso se les llama las ruedas o los *chakras*. Cuando se forman los lotos, la secreción alcanza planos más densos.

Así, al Maestro se le visualiza como el fluido eléctrico de energía en el interior de nuestra propia *chitrini* (al decir esto, no se quiere dar a entender que *chitrini* se pueda poseer; *chitrini* es el mismísimo centro del Ser, la parte más sublime del Ser que uno es).

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



Estrofa 6

48. *Pancha pancha hrisheekadeha manas chatushka parasparam* – interrelaciona de manera cuádruple con el cuerpo quántuple

***Pancha pancha hrisheekadeha* –**

El cuerpo se rige por el principio del cinco. Hay cinco órganos de la acción, cinco órganos de los sentidos, cinco sensaciones, cinco pulsaciones y cinco elementos. Así, el cuerpo está compuesto de 5 X 5 principios. Todos estos 25 principios no son más que 5 principios en detalle. Su relación se da en la siguiente tabla.

Cuerpo quántuple (5 X 5 principios)

5 Elementos	5 Sensaciones	5 Órganos de los sentidos	5 Órganos de la acción	5 Pulsaciones
<i>Akasha</i> (5º Éter)	Sonido	Oídos	Habla	<i>Prana</i>
Aire (4º Éter)	Tacto	Piel	Manos	<i>Vyana</i>
Fuego (3º Éter)	Vista	Ojos	Piernas	<i>Udana</i>
Agua (2º Éter)	Gusto	Lengua	Tracto urinario	<i>Samana</i>
Tierra (1º Éter)	Olfato	Nariz	Ano	<i>Apana</i>

El cuerpo es, por lo tanto, un racimo de cinco y en cada uno de los cinco hay de nuevo cinco sub-principios. Estos cinco constituyen las cinco capas a las que el hombre desciende. Es la presencia del hombre la que permite a este cuerpo animarse, moverse y llevar a cabo el propósito de vida. Es necesario que se comprenda bien esta anatomía del hombre que constituye la parte estructural y funcional del cuerpo humano.

Manas chatushka – un cuarteto incluyendo la mente

Un cuarteto es tres más uno. Este tres más uno se refiere al cuerpo quíntuple. Los tres son Dios en el hombre, el hombre en Dios y la voluntad discernidora. Y el uno es la mente. Dios en el hombre es la Divinidad en el hombre. El hombre en Dios es el ego o consciencia separada. La voluntad discernidora es *buddhi*.

El Cuarteto

1	Dios en el Hombre	<i>Vasudeva</i>	Alma Universal	Existencia
2	El Hombre en Dios	<i>Sankars-hana</i>	Alma	Consciencia
3	Voluntad discernidora	<i>Pradyumna</i>	<i>Buddhi</i>	Pensamiento
4	Mente	<i>Aniruddha</i>	Mente	Acción

Parasparam – mutuamente cooperativos

El hombre no es más que una imagen de Dios y existe de una manera cuádruple. Dios existe de manera cuádruple. En tanto que el hombre es la imagen de Dios, él también existe como cuádruple. El desciende para relacionarse con el entorno como una entidad individual. Con la ayuda de *buddhi* él interactúa con el entorno. Para tales interacciones desciende al cuerpo quíntuple y lo controla y sigue como mente. La mente es la conexión con el cuerpo quíntuple. Más allá de la mente, en el plano *búddhico*, no es consciente del cuerpo de carne y hueso. En ese plano sólo tiene el cuerpo de luz. Como Consciencia Pura, él es luz sin un cuerpo; y como Existencia Pura, la entidad de luz está fundida en la totalidad. Estos son los cuatro estados del hombre. Sin la mente, uno no puede relacionarse con el mundo. La mente y los tres que la preceden funcionan juntos con el cuerpo como vehículo.

El cuerpo no funcionará por sí mismo sin el hombre cuádruple que hay en él. El hombre no puede funcionar en el mundo sin el cuerpo. Ambos se apoyan mutuamente. Por esta razón se dice *parasparam*. El uno apoya al otro.

Todos los tres mencionados funcionan a través de la mente cuando uno es un Maestro.

Para el hombre mundano, la mente y el ego funcionan, *buddhi* se enciende y se apaga y lo Divino permanece en reposo.

Los cuatro son imperecederos, los cinco son perecederos. Cuando uno se refiere al hombre, debemos necesariamente referirnos a la parte imperecedera que es eterna. La otra parte perecedera es el vehículo del hombre. El hombre y el vehículo están así entretnejidos. Los ingenuos no ven que la parte eterna y la transitoria están entrelazadas. A la constitución compuesta ellos la llaman hombre.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



49. *Panchabhuta sakayashatka sameera sabda mukhetaram* – distinto de las seis capas del cuerpo hechas de los cinco elementos y también de las correspondientes notas de sonido

El Maestro es la consciencia presente en su aspecto cuádruple en el cuerpo. No está condicionado por los principios 5 X 5 del cuerpo mencionados antes, y tampoco está condicionado por las seis capas resultantes del cuerpo. Los principios 5 X 5 crean 5 capas del cuerpo y la sexta la construye el propio hombre con sus acciones de deseo. Los cinco cuerpos naturales que existen potencialmente en el hombre son los cuerpos de los cinco éteres, llamados físico, vital, mental, *búddhico* y causal. Con la ayuda de estos cuerpos el hombre interactúa con el mundo objetivo para realizarse a sí mismo. Para lograr esta realización también se dan unas regulaciones. Cuando, debido al deseo, se desvía del propósito de su función, entonces ocurre en el cuerpo otra precipitación en forma de capa que se llama la capa de deseo (*kama sarira*). Este cuerpo desvía al hombre del propósito de la vida y forma la sexta capa.

El cuerpo de carne y hueso tiene el potencial de formar los otros cinco cuerpos de acuerdo con el funcionamiento del ser.

Con el cuerpo de carne y hueso el hombre actúa en la objetividad apoyado por el cuerpo de vida (cuerpo vital) y el cuerpo del pensamiento (cuerpo mental) que está dirigido por el cuerpo de *buddhi* o por el cuerpo de *kama* (deseo). Tanto la voluntad discernidora como el deseo funcionan para dar plenitud, sea al propósito de la vida o a cualquier otro. Cuando se sigue el curso del deseo, la voluntad discernidora se coloca en el asiento de atrás y el hombre se desvía cada vez más hacia la objetividad, lo que le lleva a ciclos de nacimiento y muerte.

Cuando el ser humano se guía por la voluntad discernidora, desarrolla el cuerpo de *buddhi* que también se llama cuerpo de luz dorada. A medida que este cuerpo se forma de manera más tangible, el hombre se da cuenta de que no hay muerte y que la muerte es solo para el cuerpo de carne y hueso. En la medida en que prosigue en esta dirección, refina el cuerpo dorado y se sitúa a sí mismo en el cuerpo causal, y su única razón de ser es dar cumplimiento al propósito de la vida. Cuando el propósito de vida se ha realizado, deja la identidad separadora y se une a lo Divino, se convierte en uno con lo Divino. De esta manera, en el viaje hacia Dios uno se encuentra a sí mismo trabajando con la ayuda de diferentes calidades de cuerpos y, al final del viaje, descubre que él no es

ninguno de los cuerpos. Él es Existencia autoresplandeciente sin forma. A este estado se le llama YO SOY sin identidad en ninguna forma, y este YO SOY se relaciona con AQUELLO. Él permanece como AQUELLO YO SOY. No tiene nombre ni forma. Cuando hay una forma, hay un nombre. El nombre no es más que el sonido relacionado con la forma. Entonces se da cuenta de que no es ningún sonido. Él es el sonido de sonidos, pronunciado distinto en diferentes momentos.

El Maestro, por tanto, está desprovisto de toda forma y de todo nombre.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



50. *Panchakosa gunatrayadi samasta dharma vilakshanam* – más allá de las cualidades de los cinco y las tres

Las tres cualidades y los cinco elementos constituyen los ocho aspectos de la naturaleza con sus respectivas cualidades y principios. El Ser no es ninguno de ellos. El Ser es el noveno que ha descendido del décimo, el décimo es Existencia y el noveno es su resplandor. Los tres son el funcionamiento de este resplandor a través de la voluntad y el conocimiento en la actividad. Para hacer posible la actividad existen los otros cinco relacionados con los cinco elementos que permiten la acción en los cinco estados de la materia. Los cinco estados de la materia y los tres estados de la consciencia surgen de la Consciencia Pura, que es el noveno. El Maestro en todo momento está en el noveno y actúa a través de la naturaleza óctuple de acuerdo al plan divino. Él se asocia solamente con el décimo como nueve y no se asocia con el ocho. Permanece en la SEIDAD como Atman. En ese estado está más allá de la voluntad; cuando no hay voluntad, no hay acción. Así no hay triángulo. Cuando no hay identidad con el triángulo a través de la voluntad, no hay identidad con los cinco subsiguientes. Incluso mientras se identifica con la voluntad en sintonía

con el plan Divino y funciona con todos los niveles de la naturaleza, no está ni apegado a ellos ni queda aprisionado por ellos. Entra y sale con facilidad, tal es el estado del Maestro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.





Estrofa 7

51. *Panchamudra sulaksha darsana bhavamatra nirupanam* – concede la presencia cuando se lleva a cabo la contemplación con los *mudras* quíntuples

El Maestro concede la presencia más fácilmente cuando las contemplaciones se hacen con *mudras*. Ciertas *asanas* y ciertos *mudras* favorecen mucho la contemplación. Las *asanas* recomendadas para la contemplación son *siddhasana*, *padmasana*, *veerasana* y *vajrasana*. Las *asanas* son posturas que permiten que la columna vertebral esté recta y alineada. Para las *asanas* (posturas) correspondientes se recomienda a los lectores que consulten un auténtico libro de *asanas*.

Asimismo, también hay *mudras* (posturas de la mano, del cuerpo, de la mente, de la base y de bloqueo) que permiten más fácilmente llegar a la contemplación. En la palabra *mudra* hay *muda*, que significa alegría. Se aconseja que se contemple con una actitud de alegría, esto es muy importante. No se recomienda la contemplación con una mente seria. Uno debería contemplar proponiéndose mucha alegría. El sonido *dra* en el sonido *mudra* tiene que ver con el cuerpo causal. Cuando se colocan las manos en una determinada postura, ciertos centros de energía cooperan para permitir una contemplación en calma y sin impedimentos.

Hay muchos *mudras* que son útiles a los contempladores. Todo gran yogui adopta cualquiera de los *mudras* y contempla para llegar a la *autoiluminación*.

Cuando se mantienen los *mudras*, la vida fluye y el flujo de consciencia se desarrolla mucho más libremente, permitiendo que uno experimente ese estado de consciencia que está más allá de los estados de consciencia físico, vital, mental e incluso *búddhico*.

Principalmente hay cinco tipos de *mudras* citados por el Gran Maestro Adi Sankara. Son los siguientes:

1. *Hasta Mudra* – las posturas de dedos y manos
2. *Kaya Mudra* – las posturas del cuerpo
3. *Mano Mudra* – las posturas de la mente
4. *Bandha Mudra* – las posturas para bloquear el sistema
5. *Adhara Mudra* – las posturas de la base que facilitan la elevación de la *Kundalini*

Se recomienda a los lectores que consulten la información necesaria, ya que el tema aquí desarrollado no permite que estos *mudras* se expliquen con más detalle. Para recabar esta información deben consultarse auténticos libros de yoga.

El estudiante contempla con constancia para experimentar la Consciencia Pura (Auto-

Consciencia). Adoptando los *mudras* adquiere estabilidad en la mente. La consciencia que se asienta en la mente se llama *chitta*. *Chitta* permanece estable como una llama que no parpadea. A esas *chittas* que no vacilan el Maestro les da la presencia. En tanto que la mente vacile, se desvíe o salte fuera del pensamiento de contemplación, no se puede hacer gran cosa por obtener buenos resultados. Esas mentes vacilantes harían bien en rezar ardientemente para conseguir una mente estable. El Maestro también les ayuda. Uno puede pasar de una mente inestable a una mente estable a través de la práctica regular de la meditación, la práctica del desapego de la vida objetiva y buscando el favor del Gurú para obtener tal logro.

Los estudiantes harían bien en saber que adoptar los *mudras* es una gran facilidad para alcanzar la contemplación.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

52. *Vidyudadi dhagadhagitva suchirvinoda vivardhanam* – permite experimentar los fenómenos eléctricos que mantienen la alegría en la contemplación promoviendo estos fenómenos

Los estudiantes de contemplación que consiguen una mente sin vacilaciones tocarán los reinos de *buddhi*, la luz del alma. En esos reinos habrá muchos fenómenos de luz. El contemplador visualiza muchas formas iluminadas de naturaleza sutil, muchos *asrams* sutiles y muchos grandes seres de luces diferentes. Cuando el mundo de luz queda desvelado, los estudiantes inicialmente se divierten, se entretienen y más tarde disfrutan uniéndose a esos estados de luz.

El plano *búddhico* está lleno de fenómenos *búddhicos* que dan expansión de consciencia a la mente. Esa expansión de consciencia se establece en *buddhi* cada vez más y disfruta de la actividad de la luz que hay detrás de la actividad de naturaleza mundana. El estudiante crece cada vez más en esa luz y comprende mucho mejor que antes, hasta que toca la bienaventuranza de la vida que es el plano próximo al alma. El estudiante contemplativo disfruta directamente de los fenómenos sutiles internos y se implica en la subjetividad. Entre las muchas formas iluminadas también encuentra al Maestro, que brilla diez veces más que

lo que el estudiante ve en la objetividad. Esto hace al estudiante mucho más alegre, ya que su amigo (su Maestro) está también con él en el mundo de la luz y no está sólo.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



53. *Chinmukha antara vartanam* – permanece activo en el centro interior de la *chitta* estable del contemplador

Chinmukha significa contención comprometida con *chit*, consciencia. Cuando el contemplador llega al estado de *chitta* estable, su rostro refleja el brillo de la consciencia y en el interior de esa consciencia de *chitta* interactúa el Maestro. En otras palabras, en el centro de la consciencia del contemplador aparece el Maestro e interactúa. Todas las transmisiones se dan en ese estado. El Maestro puede transmitir un plan de acción, una enseñanza o una instrucción. El estudiante recibe en su *chitta* estable todo lo que transmite el Maestro y trabaja con ello. Todos los escritos inspirados, enseñanzas y también actos de servicio se hacen con este apoyo interno procedente del Maestro. En tanto que uno mantiene su *chitta* estable y permanece receptivo, recibirá de los Círculos Superiores la información necesaria para la autotransformación. La *chitta* estable del estudiante es una morada para la interacción con el Maestro. En los conceptos anteriores hablamos de las moradas del Maestro en sí mismo. Aquí se habla de otra morada que es el centro de *chitta* en el estudiante. El otro nombre para el centro de *chitta* es el corazón del estudiante. Las mentes estables y

las correspondientes *chitta* estables se pueden comparar con los aparatos de radio sintonizados y orientados hacia las estaciones transmisoras. La sintonización de *chitta* es el esfuerzo que debe hacer el estudiante. La transmisión es lo que el Maestro hace desde dentro. Así, el aparato de radio recibe y transmite lo que es emitido por la estación de radio. El Maestro es como la estación de radio que está conectada por medio de las ondas de radio. El aparato de radio se sintoniza con las ondas de radio y recibe el programa.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



54. Vilasatvilaasam – brilla jugando en la luz

El Maestro está en la forma de luz. Él es juguetón y alegre. Para él la vida es un juego. Juega en la luz y brilla en su juego. Transmite alegría, transmite luz. El campo en el que juega es un campo de luz. El terreno está iluminado igual que se ilumina cuando se juegan partidos deportivos por la noche. Hay iluminación por todas partes. Aunque está en el mundo mundano, su juego está en el mundo de la luz dentro del mundo mundano. Dondequiera que esté, a su alrededor hay un campo de luz. Por dondequiera que se mueva, el campo de luz también se mueve. El campo está iluminado por su presencia y en este campo de luz la gente se empapa consciente o inconscientemente, de forma que su trabajo sigue. Cuando el Maestro visita ciertos lugares con frecuencia o periódicamente, estos lugares impregnados de luz continúan vibrando con su presencia.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

55. *Amayikam* – no tocado por *Maya* (ilusión)

Maya prefiere no tocar al Maestro, en tanto que el Maestro está siempre conectado. Pero si lo Divino lo quiere, todavía puede ocurrir. Cuando lo Divino hechiza con *Maya* al Maestro, es porque cumple un propósito Divino. Pero *Maya* por sí misma no hechizaría al Maestro. El Maestro es tan querido por la madre *Maya* como por el Padre. El trabajo de *Maya* también es permitir evolucionar a los seres. El Maestro también está implicado en este mismo trabajo. Por lo tanto, la madre *Maya* forma equipo con el Maestro para permitir que los estudiantes conozcan qué es la ignorancia. La iluminación de los estudiantes se produce de dos maneras: informando del conocimiento o de la ignorancia. De ambas maneras es lo mismo. Si uno recibe unos pocos granos de cereales mezclados con piedras que parecen cereales, hay dos formas de cribar los cereales. Una es reunir las piedras para luego tirarlas, y la otra es reunir los cereales apartando las piedras. De cualquier manera, los granos se recogen. Igualmente, el Maestro unas veces enseña conocimiento, y otras, enseña lo que es la ignorancia, lo que es *Maya*. De cualquier manera está reforzando al estudiante para que evolucione.

Siendo el Maestro uno con la Verdad, a él generalmente no le toca la ilusión. Por esta razón se le da este atributo al Maestro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



Estrofa 8

56. *Panchavarnam* – cinco *varnas* (véase el epígrafe 19)

57. *Suchir* – el limpio

La energía del Maestro es tan limpia que no puede ser contaminada. Por muy limpio que esté el cuerpo de carne y hueso, las escrituras sagradas lo consideran sucio ya que lleva en todo momento un mínimo de cantidades de excremento y orina. Por lo tanto, no se lo puede calificar de puro. El morador del cuerpo puede ser puro cuando no está afectado por el cuerpo, cuando permanece desapegado del cuerpo, cuando está en el cuerpo sin ataduras. El hambre y la sed pertenecen al cuerpo debido a la presencia del alma y de la actividad vital. Cuando en el cuerpo ocurre el proceso de combustión, se expande la energía y se produce carbono. El carbono debe ser eliminado y las energías tienen que recuperarse con comida y bebida. La ciencia del Yoga da la técnica para desapegarse en el sexto paso del yoga y para asociarse con la Consciencia Pura en el séptimo paso del yoga. Cuando un estudiante de yoga llega a este punto, ya no está afectado por el cuerpo, no siente la sed o el hambre durante días seguidos; esto se debe a la vinculación del morador con la consciencia. En este estado se producen algunas secre-

ciones en la laringe que nutren el cuerpo. El Yogui está más allá de la necesidad de comida y bebida. Está más allá del hambre.

En la práctica del *Hatha yoga*, se recomienda concentrarse en un centro concreto de la garganta para superar el hambre y la sed del cuerpo.

Cuando el morador se asocia profundamente con el cuerpo, a menudo siente la necesidad de beber y comer. Tales personas generalmente están orientadas hacia la comida y la bebida, viven para comer y beber. No pueden permitirse saltarse un desayuno, un almuerzo o una cena. Hay personas en el mundo civilizado que realmente sienten que morirán si se pierden una comida. Estas personas no están limpias desde el punto de vista del yoga o del discipulado.

El Maestro es un ejemplo de permanencia más allá de las necesidades del cuerpo. El que puede permanecer así se considera que está completamente limpio. Jesucristo lo demostró en el Monte de la Tentación. Se olvidó de beber y comer durante 40 días, debido a su profunda implicación con lo Divino. Ramakrishna Paramahansa estaba con frecuencia en estado de *samadhi*, en el cual permanecía durante meses sin comer ni beber.

El *suchir* al que nos referimos aquí es este tipo de *suchi* (limpieza). Aquel que lo alcanza es *suchir*.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



58. *Vichitram* – extrañamente especial

Los gestos de un Maestro, sus movimientos, sus discursos y sus acciones a veces pueden ser extraños, especialmente extraños. Esto se debe a que el Maestro no está limitado por las reglas sociales y la etiqueta. Tampoco está condicionado por los hábitos. Puede ser distinto en distintos momentos. De ningún modo se le puede fijar. Por ejemplo, no se puede fijar lo que es. Sus tiempos no se pueden fijar, y no se puede fijar cuánto come. Lo que le gusta en un momento puede que no le guste en otro momento. No tiene gustos ni desagradados fijos. Cuando el hombre está demasiado socializado y civilizado, toda su rutina es fija, y muchos viven una vida rutinaria así, una vida muerta. No hay nada sorprendente en sus movimientos, se les puede prever, se les puede definir. Las vidas de estos hombres son como un jardín podado, donde uno puede esperar ver una maceta de flores concreta en un punto, una extensión de rosas en otro punto, un césped suave, un pequeño estanque con peces, caminitos bien trazados y árboles que dan sombra. Cuando visitas por primera vez el jardín, conoces dónde está cada cosa. Cuando lo visitas por segunda vez, no tienes sorpresas. Si vas diez veces, ya lo encuentras monótono. Pero si vas a una selva, no sabes dónde está

cada cosa. Una selva está llena de sorpresas acompañadas de riesgos. Puede haber una cobra o un animal salvaje. Puede haber un árbol frutal y también un árbol venenoso. Solo aquéllos que tienen la voluntad de aventurarse entrarán en la selva, mientras que los tímidos se limitan a sí mismos a los jardines. La práctica del Yoga, el discipulado, es para los aventureros y no para los tímidos.

El Maestro ya experimentó la aventura, y por ello destaca como un desafío y una sorpresa para el estudiante, para mostrarle dimensiones distintas de las ya definidas. No siempre lleva al estudiante por los caminos bien trazados, sino también por los escarpados. Sus acciones son extrañas y especiales y muchas veces no pueden ser entendidas por la razón y la lógica.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



59. *Visuddha* – extraordinariamente puro

Este atributo del Maestro tiene que ver con el centro de la garganta, lo que se llama el centro de *Visuddhi*. El centro de *Visuddhi* es el centro funcional del sonido y el habla. Todo el trabajo del Maestro está relacionado con el sonido. Júpiter es el principio que funciona a través del Maestro, y Júpiter trabaja a través del sonido. Eleva a los estudiantes impartiendo el sonido. El sonido es el medio entre él y el estudiante. Con la ayuda del sonido construye un triángulo con el estudiante para manifestar la divinidad. La manifestación solo es posible a través de triángulos. El estudiante, el Maestro y el sonido constituyen el triángulo. La consecuencia es la transformación del estudiante. El sonido funciona como un catalizador para la transformación. Las transformaciones se llevan a cabo hasta que el estudiante llega al centro de *Visuddhi*.

Se imparten al estudiante todas las regulaciones del habla y del sonido para permitirle trabajar apropiadamente con el sonido (para más detalles sobre las regulaciones del sonido véase el libro *El Sonido* del mismo autor).

El centro de la garganta representa a Géminis en astrología. Géminis es conocido por las iniciaciones masivas (grandes grupos de seres

humanos). El Maestro, que es esencialmente Júpiter, desciende a la garganta, toma el principio de Mercurio, imparte el sonido e inicia a los seres humanos para causar su elevación. Mercurio es el Señor del centro de la garganta. Mercurio también es el metal que transforma los metales básicos en oro. El Maestro, así, es especialmente puro y con la ayuda del sonido transforma a sus seguidores para que también sean puros. Muchos son los trabajos sutiles del Maestro con *Visuddhi*.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



60. *Tatva viccharinam* – contemplativo de AQUELLO

El Maestro siempre está en contemplación de AQUELLO y, por lo tanto, permanece como AQUELLO YO SOY. Él también guía al estudiante a contemplar AQUELLO. Esta es la enseñanza final que da a los estudiantes que están libres de la acción mundana y del deseo mundano. Habitualmente los estudiantes están motivados a actuar por su voluntad personal. La voluntad personal motiva, la actividad personal arrastra. La actividad lleva a más voluntad, y la voluntad lleva a la acción. Se mueven del pensamiento a la acción y de la acción al pensamiento. No tienen tiempo para contemplar en “¿Quién soy yo? ¿Dónde estoy? ¿Y qué tengo que hacer?”. El hacer les lleva al pensamiento y el pensamiento les lleva a hacer. Así quedan atrapados en la telaraña. Solo se consideran aspirantes aquellos que regulan su deseo, simplifican su vida y buscan el significado de la vida. Estos aspirantes tienen cualidades *rajásicas* moderadas y en consecuencia una actividad moderada, y tienen tiempo para contemplar las cuestiones fundamentales antes mencionadas. Es con ellos con quienes el Maestro conversa de *Tat* (AQUELLO). Él explica qué representa AQUELLO, qué representa YO SOY y qué es la personalidad del

hombre y su vehículo mortal, el cuerpo. Explica la constitución del Hombre Cósmico, *Purusha*, y la constitución del hombre, la imagen de ese *Purusha* Cósmico. Imparte un modo de vida y una técnica contemplativa con la cual uno puede relacionarse con AQUELLO. También desarrolla en los estudiantes el gusto a orientarse cada vez más hacia AQUELLO más que a pensar en algo distinto a AQUELLO. El Maestro enfatiza la necesidad de recordar repetidamente AQUELLO. Todo su trabajo gira en torno a que los estudiantes adquieran el gusto por AQUELLO. Por esta razón todos sus discursos llevan a AQUELLO y culminan en AQUELLO.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



61. *Chandra surya chidagni mandala manditam* – la luz (consciencia ardiente) que ilumina la luna, el sol y el sol central

El Maestro no es sino luz que brilla como una luz triple. La triple luz en la creación es la luz de *Agni*, la luz de *Surya*, el sol, y la luz de *Chandra*, la luna. La triple luz también se explica como el triple fuego. El primer fuego es el fuego cósmico, que representa la voluntad cósmica; el segundo fuego es el fuego solar, que representa el alma; el tercer fuego es el fuego por fricción, que representa el principio formativo de la materia.

El hombre también está hecho de estos tres fuegos. Su cuerpo está formado de fuego por fricción o de la luz de *Chandra*. Él es el alma brillante como *Surya*. El alma está en el cuerpo, mientras que *Agni* –o el sol central o fuego cósmico– está en el cuerpo y más allá de él y lo mencionamos como lo Divino en el cuerpo. Esto se representa simbólicamente de la manera siguiente:

- a. El carruaje de Arjuna, el cuerpo
- b. Arjuna sentado en el carruaje, el alma
- c. Krishna el Señor presidiendo sobre el carruaje y Arjuna

El carruaje representa el principio de *Chandra*, Arjuna representa el principio de *Surya* y Krishna representa el principio de *Agni*. Krishna

sostiene las riendas del carruaje y dirige a Arjuna a la liberación.

El Maestro es como Krishna, el estudiante es como Arjuna y el carruaje es como el cuerpo del estudiante.

El estudiante haría bien en ofrecer su carruaje y también en ofrecerse a sí mismo al Maestro, igual que hizo Arjuna. Él pidió al Señor que permaneciera en su carruaje y presidiera sobre él y su carruaje.

Todo estudiante tiene que entregarse él mismo y su cuerpo a lo Divino en sí mismo, que es el Maestro eterno. Entonces el Maestro, como *Agni*, impregna el alma y el cuerpo del estudiante y da plenitud al estudiante. Tal es el trabajo de lo Divino y tal es el trabajo del Maestro que resplandece en todos los tres mundos y libera a aquellos que se ofrecen a sí mismos total e incondicionalmente.

Un estudiante que busca la Verdad puede haber encontrado o no a un Maestro a quien ofrecerse completamente. A los que no, se les recomienda ofrecerse a lo Divino en ellos y a su alrededor hasta que encuentren a un Maestro aceptado por su consciencia. Cuando hay un anhelo sincero, focalizado y ardiente para llegar a lo Divino, lo Divino generalmente envía a un Maestro. De vez en cuando, lo Divino se despie-

ga directamente. Esto último es una excepción, lo anterior es la tradición general.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



62. *Ghana chinmayam* – consciencia condensada

Un Maestro no es sino consciencia en la forma. *Ghana Chinmayam* significa consciencia condensada. De hecho, la consciencia no puede condensarse. Incluso condensar el mercurio es un proceso difícil; el mercurio representa la consciencia *búddhica*. Pero la Consciencia Pura está mucho más allá de la consciencia *búddhica*. Los pasos desde la consciencia *búddhica* a la Consciencia Pura son amplios: la consciencia del alma, la consciencia universal expresada a través de la Persona Cósmica y después la Consciencia Pura.

La Consciencia Pura es la sustancia que está atada por los devas como una bestia con la ayuda del sonido para preparar la Persona Cósmica. Y desde la Persona Cósmica surgen todas las demás formas de la creación con su respectivo grado de consciencia. (Véanse los comentarios sobre el *Purusha Suktam* del Maestro E.K.)

Es un proceso de limitar la ilimitada Consciencia Pura a una forma de Persona Cósmica. Después, esta Persona Cósmica se sacrifica para dar a luz a los diversos seres y formas de seres. En otras palabras, es la modulación de la Consciencia Pura en sucesivos estados inferiores. Igual que el vapor de agua se condensa para convertirse en

agua y el agua después se condensa en un bloque de hielo. El proceso de condensación de la consciencia nos lleva a la creación séptuple.

El Maestro también es una unidad condensada de Consciencia Pura, sin impurezas ni distorsiones. Pasó por el proceso de crecimiento desde el ser humano hasta lo Divino y de lo Divino a lo Cósmico. Regresa de nuevo en una forma condensada como un cristal. El nombre popular utilizado ahora en el globo es Cristo. Cristo representa la Consciencia Cósmica cristalizada o condensada, considerada como el Maestro del Mundo; se le llama Maitreya el Señor en Oriente, Cristo el Señor en Occidente, Señor Maitreyee Buddha entre los budistas e Imam Mahdi en el Islam. Los diferentes sistemas de creencias se refieren a la misma Consciencia Pura condensada con diferentes nombres.

Todo hombre es potencialmente un hombre cósmico. Algunos humanos que llegaron a su realización a través de un proceso de crecimiento de consciencia vuelven para ayudar a los humanos que quedan. A estos se les llama Maestros.

Entre el Hombre Cósmico y el humano, la diferencia está en el grado de pureza y en el grado de emanación de Consciencia Pura. Si los humanos, en general, representan las aguas de las inundaciones, los Maestros representan las limpias

aguas cristalinas, las aguas prístinas. El proceso de transformar las aguas embarradas de la inundación en aguas claras cristalinas se lleva a cabo a través de la evaporación y la condensación. Toda práctica de Yoga es un proceso de evaporación y condensación de la consciencia humana, con lo cual lo indeseable y todas las impurezas se eliminan. Después de esta eliminación tan completa, la consciencia permanece en el cuerpo y a su alrededor como un ejemplo a seguir por los demás. Por esta razón se dice que un Maestro es consciencia condensada.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



63. *Chitkala paripurnam antara chitsamadhi nireekshanam* – espera en el estado como de sueño dentro de la esfera de los esplendores de la consciencia

Existe una esfera. Esta esfera está llena de *chit kalas*, lo que quiere decir los esplendores de la consciencia. Estos esplendores se explican como cuatro o como dieciséis o como sesenta y cuatro. Representan diferentes grados de iluminación. Debido a la diferencia de gradación, la luz pura de la consciencia aparece con variedad de colores y con el toque del brillo solilunar. Todo es masculino-femenino, por eso todos los colores son principios masculino-femeninos. Su gradación forma una variada esfera de esplendorosos colores. Un estudiante haría bien en visualizar esta esfera. Esta esfera es el globo iluminado en torno al cual hay precipitaciones de diferentes estados de materia en ocho capas.

Esta es la visualización de los sabios videntes de la creación. Existe en niveles macro y micro. Cada forma humana representa la forma micro de lo macro, ya que es una imagen completa de lo macro. Dentro de la forma de uno mismo se pueden visualizar los ocho estados de la materia preparados por las tres cualidades y los cinco

elementos, la Consciencia Pura y sus sesenta y cuatro esplendores.

En el interior de la esfera de esa esplendorosa forma esférica está el Maestro en un estado como de sueño, esperando.

¿Qué espera? Él espera para responder a toda llamada auténtica, permaneciendo sintonizado con el Omnipresente. (Se recomienda a los estudiantes leer la descripción de *Mani Dweepa* para entender mejor la esfera de esplendor). Es un ser muy sublime y se desvive por los oprimidos.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



Estrofa 9

64. *Hamsacharam* – el que se mueve como *Hamsa*, el cisne

El Maestro se impregna en los seguidores a través del sendero de la pulsación. Se asocia con la pulsación que hay en él y en los seres que le rodean. La pulsación es una actividad de vida y luz que existe en cada uno de nosotros. Es la actividad del alma conectándose a la personalidad y al cuerpo. El Maestro es un alma pulsante. Se identifica a sí mismo con el principio pulsante en él y a su alrededor. La pulsación es la base de la existencia en el cuerpo. Cuando la pulsación se retira, el alma se desconecta del cuerpo.

La canción de la pulsación se considera la música del alma. Si nos asociamos con ella, podremos vivir como el alma. Asociándose con la pulsación en los demás, uno también puede funcionar en las formas que le rodean. La pulsación es consciencia pulsante y se llama *Hamsa*, el Cisne. Se llama así porque el sonido de la exhalación se puede escuchar como HA y el sonido de la inhalación se puede escuchar como SAM.

SOHAM es el *mantra* que canta el alma pulsante. SOHAM significa *SAHA AHAM*, AQUELLO YO SOY. AQUELLO YO SOY es la verdad de la existencia en la creación. Más allá de la creación se le llama AQUELLO. Verdaderamente, AQUELLO

existe como YO SOY y a aquel que se da cuenta de esto en sí mismo se le llama *Hamsa* o Cisne. Es la identidad básica de todo ser con respecto a la verdad de AQUELLO YO SOY. Todas las demás identidades no son más que modificaciones del estado de AQUELLO YO SOY. En las escrituras sagradas occidentales, a AQUELLO se le llama Dios, el Padre, y YO SOY es el hijo. AQUELLO desciende en todo desde la unidad de Existencia a la existencia unitaria. Uno se convierte en muchos, pero este muchos es aparente, no es real. La realidad es la Existencia Una. En el trasfondo de la Existencia Una hay en apariencia existencias unitarias. Es como las olas que flotan en el océano. También se describe poéticamente como los cisnes que flotan en las aguas del océano.

El corazón pregonera la verdad del YO SOY. Hace un movimiento centrípeto y centrífugo que se puede escuchar como SOHAM, que significa AQUELLO YO SOY. AQUELLO YO SOY es la identidad original, las otras identidades son creencias construidas; de forma que, relacionándose con el corazón, uno debería ser capaz de darse cuenta de la verdad de AQUELLO YO SOY. Dios, el Maestro del universo, existe en cada uno de nosotros y canta la canción de AQUELLO YO SOY. Identificándose con ello, uno puede darse cuenta de que toda formación no es sino la canción del Cisne de

AQUELLO. Las escrituras sagradas dicen que Ishwara, el Maestro, existe en todos, en el corazón. El corazón se llama *Hridayam* en sánscrito, como ya se explicó anteriormente. Relacionándose con la pulsación, uno puede estar en el centro de Dios en uno mismo y relacionarse con los demás a través del centro de Dios. Así es como un Maestro se mueve en todos aquellos que se orientan hacia él y los ayuda.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



65. Akhandanadam – sonido eterno, inquebrantable

El sonido OM existe en la creación y es la base de toda manifestación. Incluso en el sonido pulsante de SOHAM existe el sonido OM. El OM es la base. Es el sonido zumbante que es la base del sonido doble. El sonido zumbante es eterno durante la creación. Si cesa, la creación se desvanece. Es como la corriente que sostiene todos los sistemas planetarios, solares y cósmicos. Si el OM cesa, todo cesa. El sonido del OM es un sonido no pronunciado. Se le llama *anabata*. El sonido *abata* surge del sonido *anabata*. El sonido *abata* puede fundirse en el sonido *anabata*. Cuando uno se asocia con el sonido *anabata*, trasciende todas las formas y existe como el que todo lo impregna. A este sonido *anabata* se le llama “la voz del silencio”. También se le llama el sonido de trasfondo de todos los sonidos. Este sonido se debe escuchar a través de la sintonización con la pulsación y moviéndose más allá de la pulsación, es decir, la pulsación sutil e incluso la no pulsación según Patánjali. En ese estado uno se relaciona con la eternidad del sonido que no suena y queda absorbido en él. Su estado individual de existencia cesa y da paso al estado universal de Existencia. También se dice que YO SOY se funde en AQUELLO.

No hay entidad individual en ese estado. También se le llama el estado puro de Existencia.

Los sabios videntes contemplan en ese estado de sonido y, según las exigencias del lugar y del tiempo, se exteriorizan. Excepto cuando trabajan, permanecen como uno con el sonido *anahata* universal. (Para más información, véase la obra del autor sobre el sonido OM.)

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



66. *Anekavarnam* – el Maestro es de diversos colores y sonidos

Verna en sánscrito significa sonido y color. El Maestro es de múltiples colores y sonidos. Aunque solo hay un sonido que se divide en muchos, igual que solo hay un color que se divide en muchos. El Maestro es el que, según la necesidad, juega con un color y un sonido en beneficio de sus seguidores. Él es el músico que produce sonidos y colores variados para sintonizar a los seguidores y guiarlos a la musa del sonido. Las personas mentales, que muchas veces ven a su Maestro aparentemente incoherente, no comprenden fácilmente su trabajo. ¿No produce el músico diferentes sonidos de música en las cuerdas del instrumento? A todo ser humano se le ve como un instrumento musical de siete cuerdas. Él trata de tensar algunas cuerdas y aflojar otras que están demasiado tensas para producir música armoniosa. Para armonizar a los estudiantes, de vez en cuando el Maestro usa diferentes colores y sonidos. Esto no pueden captarlo los estudiantes orientados hacia la mente. Imparte diferentes sonidos a diferentes seguidores. También imparte diferentes sonidos al mismo seguidor en función de la necesidad percibida. A través del sonido y el color lleva a los seres de la mutabilidad a la inmu-

tabilidad de su propio ser y los estabiliza en su estado inmutable original.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



67. *Arupakam* – el que no tiene forma

La consciencia del Maestro no tiene forma, pero funciona a través de la forma. Aquel que no tiene forma funciona a través de las formaciones. Por ejemplo, no se puede ver lo que es la electricidad. Pero se puede sentir su existencia a través de un instrumento eléctrico. De la misma manera, no se puede ver la base de los sonidos que uno produce, los sonidos solamente se perciben con uno mismo como base. Él es el sonido no pronunciado en el cual ocurre el sonido. Él es el instrumento musical en el que se produce la música. De forma similar, él es la luz de trasfondo en cuya base todo se ve. El que mira no puede ver la base de lo visto, pues él constituye la base. Uno puede ver el Sol, la Luna, el Fuego, pero la base de la iluminación del Sol, la Luna y el Fuego no se puede ver. Un Maestro es el que se da cuenta de que verdaderamente él es AQUELLO y AQUELLO es la base para la manifestación de la luz y el sonido. Otro ejemplo es el pensamiento de YO SOY que uno siente en el estado de vigilia. Pero la base de tal estado de vigilia no se ve. Solo se puede ser consciente de que uno es la base de todo lo que es y que este uno es *el* UNO. Cuando *el* UNO se expresa, la variedad es parte del UNO. Es una afirmación antigua que la parte nunca puede

comprender el todo, mientras que el todo puede comprender la parte. Este proceso de pensamiento es un reto para el cerebro, pero el que lo realiza es el UNO. Él siente que “AQUELLO existe como YO SOY”. AQUELLO es indefinible. No tiene forma, no tiene color, no tiene sonido y está más allá de toda comprensión. Por esta razón un estudiante haría bien en adoptar las instrucciones que vienen del Maestro más que tratar de comprender al Maestro, pues AQUELLO está más allá de toda comprensión.

Uno puede ser un canal de AQUELLO como una flauta, como una caña hueca de bambú, que produce música variada. Un Maestro de sabiduría es como una flauta. En él solamente fluye AQUELLO. Sin embargo, una vez es la flauta, tiende a olvidar lo que fluye a través de la flauta. En todo Maestro es la consciencia Maestra la que fluye y su forma es una flauta. Generalmente, los estudiantes se identifican con la forma de la flauta, que es la base para la música de la flauta, pero el Maestro que funciona a través de la flauta es el que no tiene forma y funciona a través de la forma.

Siempre hay una pregunta: “¿Cuál es más importante? ¿El instrumento o lo invisible que funciona a través del instrumento?”. La respuesta es ambos. Ésta es la síntesis referente a un

Maestro cuya forma es respetada y cuya energía es experimentada.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



68. *Sabdajalamayam* – es una red de sonido

Un Maestro es una red de sonido y produce diferentes sonidos según el contexto.

Él es un Maestro de sonidos. Sabe qué impacto crea cada sonido. Todos los sonidos se basan en el sonido sin sonido, como ya se explicó antes. Pero los sonidos por sí mismos se pueden clasificar en vocales y consonantes. Los sonidos semilla y los *mantrams* se forman con la combinación de varias vocales y consonantes. “El que conoce el sonido lo conoce todo”, dice el sabio. El principal trabajo del Maestro es ser capaz de utilizar diestramente la red de sonidos para manifestar magnéticamente lo que desea el plan. Él es el que conoce la alquimia del sonido y entrelaza las energías con la ayuda del sonido.

El conocimiento de las vocales y las consonantes es de gran importancia. Las vocales constituyen el alma de diferentes tipos de rayo, mientras que las consonantes constituyen sus personalidades y cuerpos.

El *Veda* da la clave de la gramática en relación al sonido y también la clave de la métrica. Además, da la ciencia de pronunciar los sonidos. Revela, por medio de una cuarta clave, el secreto de la combinación de sonidos, que se llama etimología. Así, cuatro claves del *Veda* tienen que ver

con el sonido, mientras que dos claves hacen referencia a los ciclos de tiempo y la astrología. Aquel que es un adepto del sonido es el que puede manifestar y des-manifestar. La segunda mitad de los Lémures, los Atlantes y las sub-razas iniciales de los Arios conocían la ciencia del sonido con su clave cuádruple. Este conocimiento les ha sido retirado a los humanos, pero les será devuelto cuando la humanidad esté preparada. Mientras tanto, el Maestro trabaja con él para pescar almas y su subsiguiente transformación.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



69. *Charachara jantudehanivasinam* – existe en los seres animados e inanimados

La consciencia Maestra es la base de todas las formaciones. También es la base de la actividad de la vida que causa el movimiento. Todos los seres, animados o inanimados, son unidades de consciencia. Algunos seres, debido a la actividad madura de la consciencia, desarrollan su hilo de la vida desde el hilo de la consciencia. Entre los seres animados e inanimados, la única diferencia es la presencia o ausencia del hilo de la vida. Cuando el hilo de la vida se marcha, la forma se vuelve inanimada. El hilo de la consciencia está en todo, mientras que el hilo de la vida está en los seres animados. El hilo de la vida surge de la actividad inteligente de toda forma. La actividad inteligente es uno de los tres aspectos del alma. Cuando surge la vida, procedente de la actividad inteligente, las formas se animan. Todo ser es esencialmente una unidad de consciencia, y la actividad de la vida es el subsiguiente emerger a través de la actividad inteligente de la consciencia. Uno está conectado al cuerpo mediante el hilo de la vida. Los yoguis saben cómo regular este hilo de la vida y absorber la actividad vital en el depósito de la consciencia. Cuando esto ocurre, uno está en *samadhi*. En el estado de *samadhi* hay SEIDAD, no

hay ninguna otra actividad. La SEIDAD es común en la piedra, la planta, el animal, el ser humano y los devas (planetarios, solares y cósmicos). Un Maestro de Sabiduría, habiendo realizado el estado puro de SEIDAD, puede experimentar esta SEIDAD en todo lo que es, sea animado o inanimado. Es el estado profundo de SEIDAD. Él puede estar con la forma a través del hilo de la vida y puede estar sin la forma, retirándose del hilo de la vida. Solamente los Yoguis, que son los verdaderos Maestros, conocen la entrada y la salida de la forma a través del hilo de la vida. Krishna también le recomienda a Arjuna: “Oh Arjuna, es mejor que seas un Yogui”.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



70. *Chakrarajamanahatodbhavam* – el que se expresa a través del rey de los *chakras*, llamado *Anahata chakra*

El *chakra Anahata* se considera el estado más ideal para que el ser se establezca y more. Todos los *Upanishads* y las escrituras sagradas recomiendan el establecimiento en el *Anahata*, donde hay la contemplación de la SEIDAD. El *Anahata* está situado en el centro y por ello se considera el centro yóguico. Todos los Yoguis prefieren residir allí. Hay tres centros por encima del *Anahata* y tres centros por debajo del *Anahata* que cualquier estudiante preliminar de Yoga conoce. El centro de la cabeza es el centro de la Voluntad. El centro más allá de la cabeza tiene relación con recibir el plan de trabajo desde los Círculos Superiores. El centro relativo a la garganta permite ejecutar el plan con la ayuda del sonido y también con la ayuda de la mente, los sentidos y el cuerpo. Una vez realizado el trabajo, uno necesita volver a casa y estar alegre contemplando en lo Divino. El centro del corazón representa este centro alegre de SEIDAD. Es equidistante de los centros superiores e inferiores. Un estudiante no se encuentra ni demasiado arriba ni demasiado abajo si se establece en el corazón. El corazón no es un lugar para el trabajo. Es un lugar para la SEIDAD. Uno puede

traer la mente al corazón y elaborar acciones de amor. Cuando los trabajos se han realizado, uno se puede retirar a las cámaras más profundas del corazón. Es como volver a casa después del trabajo. Es el lugar de descanso, el lugar de contemplación en la Super-Alma y también el lugar desde donde uno puede impregnar a través del amor del corazón.

Los centros que están por debajo del diafragma son los centros relativos al cuerpo y la mente. Es como un vehículo al que a uno se le ha recomendado subir y llevar a cabo el trabajo; cuando ya se ha hecho el trabajo, el cuerpo y la mente pueden ser restituidos y uno puede regocijarse integrándose con lo Divino en las cámaras más profundas del corazón. Permaneciendo en el corazón uno puede recibir con facilidad el plan de trabajo y llevarlo a cabo sin dejarse llevar excesivamente por el acto de hacer. Cada uno de nosotros es un ser. Periódicamente entramos en el hacer. Cuando los actos ya se han realizado, uno regresa al Ser.

Por varias razones, los *Upanishads*, los textos del Yoga y el *Bhagavad Guita* ensalzan el *chakra Anabata*. Es el lugar último de bienaventuranza en el que uno puede establecerse. También es el verdadero aposento del alma. Krishna el Señor dice en el *Bhagavad Guita*: “Oh Arjuna, YO ESTOY sen-

tado en el corazón de todos los seres. Sintoniza tu mente hacia Mí en el corazón y experimenta la bienaventuranza de la SEIDAD”.

A todo estudiante se le recomienda intensamente encontrar a su Maestro de sabiduría en las cámaras más profundas de su corazón y contemplar en la presencia del Maestro.

Si un discípulo espera en el corazón para recibir al Maestro, tiene una buena oportunidad de recibir al Maestro y experimentar la bienaventuranza de su presencia.

En el corazón no estás ni con los tres mundos materiales ni en los reinos absolutos del Espíritu. El Espíritu y la Materia se encuentran en el corazón y, por lo tanto, esperar al Maestro en el corazón permitirá experimentar lo Divino y traducir el trabajo de lo Divino en la tierra. Este es el importante trabajo inaugurado por Krishna el Señor a través de Maitreya, el Maestro del Mundo: manifestar el Reino de Dios en la Tierra.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

71. *Ekavarnam* – el Maestro es monosonido, monocolor y monosílabo

El sonido es OM, el color es el azul y la sílaba es de nuevo OM.

El Maestro es aquel que se estabiliza en la inmutabilidad. Puede adoptar distintos colores, sonidos y formas, pero básicamente permanece estable e inmutable con un color, un sonido y una sílaba.

Paratatva o Gurutatva existe como un color, un sonido y una sílaba. El sonido uno OM se manifiesta como tres (A, U, Ma), y dirige la Voluntad, impregna y manifiesta. Estos son los tres aspectos del sonido uno. Esencialmente, el Maestro es azul; cuando manifiesta Voluntad, se vuelve rojo. Cuando lleva a cabo la Actividad Inteligente, se vuelve amarillo dorado. Los tres sonidos no son sino un sonido, los tres colores no son más que un color. Las tres sílabas no son sino una sílaba. Él existe como OM en el corazón de los seres y está disponible para que contacte con Él cualquier estudiante que ardientemente entre en el corazón y espere allí a recibir al Maestro.

El Maestro parece mutable, pero todas sus mutabilidades en relación al sonido, al color y a la forma están profundamente basadas en la inmutabilidad. Él es el estable que no vacila. Esta cua-

lidad del Maestro permite también al estudiante obtener el estado de estabilidad que es la base para todas las experiencias. Solo desde el punto de vista del SER se puede experimentar la transformación. El que se mantiene a flote experimenta las corrientes de agua mejor que el que está sumergido. El Maestro tiene esa estabilidad y la imparte.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



72. *Atapakam* – el que elimina la causa de la preocupación

La preocupación o la inquietud existen cuando uno está en la personalidad. Hay la preocupación relativa al futuro de uno. La segunda preocupación tiene que ver con la propia familia. La tercera preocupación tiene que ver con los conceptos autoconcebidos. El miedo a lo desconocido, el miedo al futuro, el miedo a la enfermedad, el miedo a la pérdida y a la consiguiente incomodidad –son muchos los miedos que queman al hombre que está en la personalidad–. El impacto del fuego de las preocupaciones que queman le destruye a uno. No puede ver que él está más allá de su propia personalidad, que es el alma y tiene una personalidad. Cuando uno se establece en la luz del alma, los pensamientos, las emociones y las condiciones físicas no le afectan; los maneja con el conocimiento de ser un alma y viendo la personalidad como una vestimenta a través de la cual uno trabaja. Uno no se identifica con la personalidad. La identidad de la personalidad genera el problema del ego y el consiguiente orgullo y prejuicio. El Maestro siempre enseña al estudiante a relacionarse con el alma y no con la personalidad. El alma entra en la personalidad, dirige la actividad y después se retira en sí misma. Esta

habilidad de entrar en el reino de la personalidad y salir de la personalidad es una gran herramienta para aquellos que saben que son el alma y que tienen una personalidad. Generalmente, un estudiante tiene una identidad de personalidad más que una identidad de alma. En tanto que uno está en la falsa identidad de la personalidad, continúa sufriendo de consciencia separadora. Un Maestro le ayuda a uno diestramente a través del recuerdo constante de que es el alma y que tiene una personalidad y un cuerpo. En cada encarnación muestra de tanto en tanto cómo entrar y salir de la personalidad y del cuerpo correspondiente, sabiendo plenamente que él es el alma.

El Maestro introduce en la consciencia del estudiante que es el alma y que tiene una personalidad. Con este recuerdo constante eleva a los seres desde sus personalidades y les permite experimentar la bienaventuranza del alma. Esos estudiantes son aquellos a los que el entorno ya no les preocupa ni les irrita.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

Estrofa 10

73. *Janmakarma vileenakarana hetubhutam* – la energía del Maestro está más allá del nacimiento y la muerte, más allá de la causa y el efecto y es eternamente

Todo sucede en el trasfondo de AQUELLO, pero no queda afectado por el acontecimiento. Una luz en la habitación permite llevar a cabo una actividad, pero la luz en sí no es la que la lleva a cabo. En presencia de la luz los seres se comportan de forma distinta según su estado causal. En la luz puede haber una actividad de sabiduría, una actividad de ignorancia, una actividad de conflicto o armonía; la luz no es la responsable de la actividad. Pero sin esa luz no se hace nada. En la pantalla plateada de una sala de cine pasan todo tipo de imágenes. Las imágenes no son posibles sin la pantalla plateada. Pero, al mismo tiempo, esta no es responsable de los variados comportamientos de los seres que aparecen en la pantalla. La actividad de voluntad, conocimiento y acción, la triple actividad del alma, tiene lugar sobre el trasfondo del alma. Pero el alma no tiene relación con ello. Krishna el Señor dice: “Toda actividad es una triplicidad que surge de MI naturaleza y YO no ESTOY asociado con ella. Al mismo tiempo me tiene a MÍ de base”. Por ejemplo, el oro es oro por sí mismo, no se siente asociado al anillo. El

oro no tiene consciencia de anillo. El oro sigue siendo oro, aunque esté en un anillo, en una pulsera, en un collar o en cualquier otra cosa.

En otras palabras, el estado supremo de SEIDAD no se asocia con las modificaciones que ocurren sobre su trasfondo. A esto se le llama estado de *nasatya*; es el estado de *ser* y *no ser* y de los dos juntos a la vez. En otras palabras, el verdadero estado del Maestro es un estado de SEIDAD en el que las acciones causales que llevan a las modificaciones de la naturaleza, tales como el nacimiento y la muerte, *son* y *no son*. El océano existe como océano en la ola. La aparente modificación del océano como ola es relativa y no real.

El Maestro, entonces, es el que no tiene ni causa para la acción ni causa para el nacimiento y la muerte. Todos estos se disuelven en él, ya que él existe en todo como el Ser, pero no en su estado modificado.

En nosotros a partir de la SEIDAD existe el despertar y la actividad de la vida. La fuente de esta consciencia o vida pulsante es eterna e inmutable. Las modificaciones tienen que ver con la naturaleza en nosotros. Cuando somos capaces de observar estas modificaciones, permanecemos más allá como un observador de las modificaciones. Uno no experimenta el estado modificado cuando se ha realizado. Ese estado del Maestro es

el más sublime y no se puede comprender fácilmente por parte del estudiante que está atrapado en la triple actividad causal. Ese estado debe ser contemplado y meditado para ser aquel que no tiene forma ni nombre y para estar más allá de todas las cualidades y de sus modificaciones.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



74. Abodhakam – no se puede explicar, no se puede enseñar

El que enseña y el que explica ya está en un estado de modificación, con él mismo formando una base para ello. Por lo tanto, no es posible explicar el estado de Existencia Pura. Para más información, véase el epígrafe 14 de la 1ª Estrofa.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



75. *Janma karma nivarakam* – el neutralizador del nacimiento y el karma

Todo nacimiento tiene una causa. El nacimiento es el efecto. El propósito del nacimiento es la acción. Uno trata de actuar para realizarse. Hasta que no se da la plenitud, uno sigue retomando series de nacimientos y muertes. Cuando uno nace y no se da cuenta de que es el que no nace, se propone nacer una y otra vez, define el propósito de cada nacimiento y trata de seguirlo. Muchos tienen propósitos de vida, pocos tienen el propósito de la SEIDAD. Los que se implican en los propósitos de vida, nobles o no, se centran en estados modificados. Pero una vez que uno se da cuenta de que es el que no nace y por lo tanto no muere, no hay más propósitos. En ese estado sólo es SEIDAD o SER. El énfasis está en el SER, no en el hacer. Tales personas disuelven el programa de nacimientos porque saben que son eternos y que no nacen. Al ser así, uno se relaciona con la naturaleza que le rodea a través del lugar y del tiempo, pero una vez ha llevado a cabo un hecho, se retira al SER y no se sitúa en la triplicidad de la actividad.

El Maestro imparte este conocimiento a los estudiantes avanzados. Para ellos ya no hay más sentido de logro. Viven en el sentido de la

SEIDAD y responden a los acontecimientos en la naturaleza.

Los seres se proponen nacer una y otra vez hasta que se dan cuenta de la verdad de la SEIDAD; se entretienen continuamente en el propósito de vida con la ayuda de la voluntad. Pero incluso la voluntad no es más que una modificación de la SEIDAD. El Maestro proporciona este conocimiento sublime.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



76. *Ruchipurakam* – el Maestro es el que da cumplimiento a la luz y al conocimiento

En la medida que uno comprende, así siente la Luz Una que está en todo. El trabajo del Maestro es transmitir continuamente esa Luz. No es que transmita el conocimiento como un acto, sino que en su Presencia se da el conocimiento. Cuando hay un imán, es natural que este magnetice, aunque en realidad no está llevando a cabo ningún acto de magnetización. La Presencia misma es la que causa la magnetización. El Maestro es el que vive en la Presencia eterna Una y por tanto es la Presencia la que transmite a través de él y da plenitud a los seres. La plenitud se da con la comprensión gradual de las capas de la naturaleza. Todas las capas de la naturaleza no son sino Luz. La Presencia del Maestro permite al estudiante ver esta Luz. Le permite estar en esa Luz e iluminarse. La iluminación es un fenómeno natural para un estudiante que está orientado hacia la Presencia del Maestro. Estrictamente hablando, el Maestro no ilumina, pero el estudiante se siente iluminado debido a su orientación.

Por esta razón, en Oriente se sugiere encarecidamente dejar el aprendizaje y estar orientado hacia la Presencia. Cuanto más se introduce el estudiante en el aprendizaje de los conceptos de

sabiduría, más se confundirá al no poder sentir la Presencia debido al concepto de la presencia. Un estudiante inteligente sabe qué es la Presencia y qué es su concepto. El concepto es secundario, la Presencia es lo principal. Esta última es magnética, el anterior es mucho ruido y pocas nueces. Cuanto más se implica uno en el hacer, más se aleja de la SEIDAD y de la Presencia. El estudiante se adentra en un bucle o evasiva de la consciencia cuando entra en el ejercicio mental de conocer.

En una habitación oscura, por mucho que uno lo intente, no se puede ver demasiado. Pero en la habitación iluminada todo es visible. El estado iluminado no es más que el estado de la Presencia, que está más allá de la triplicidad de la actividad.

El Maestro cada vez da más plenitud a través de la Presencia y las cosas se le revelan al estudiante desde dentro. Las revelaciones son la clave, no la adquisición de conceptos. En presencia de la luz se revelan muchos objetos en la habitación. Ya estaban allí, simplemente se revelan. No existe el trabajo de adquirir, uno no puede adquirir lo que no está allí. Cuando se revela lo que hay en la habitación, uno se siente iluminado. El Maestro conduce diestramente al estudiante a la capacidad de estar en la Presencia, y no tanto en el concepto de la presencia. Puede haber un

concepto del gusto y uno puede hablar mucho sobre ese concepto. Pero no es igual que el mismo gusto. El que conoce el gusto es aquel a quien el conocimiento se le revela desde dentro. Esta es una buena clave, que generalmente desafía al estudiante intelectual. Nuestro propio intelecto se convierte en un umbral para la experimentación directa de lo que debe experimentarse. La diferencia es tan grande como entre hablar la Verdad y hablar acerca de la verdad. Puede haber millones de conceptos de la VERDAD; sin embargo, lo relevante es experimentar la VERDAD, no recopilar sus conceptos. Esto es lo que hace un Maestro cuando da cada vez más Luz de comprensión con su Presencia.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



77. Bhavatarakam – trascender el nacimiento

El Maestro permite trascender el nacimiento. El nacimiento y la muerte no son sino modificaciones. El agua se convierte en un bloque de hielo y el bloque de hielo se convierte en agua; no se puede decir que, cuando se ha formado un bloque de hielo, el agua ha muerto. De la misma manera, cuando se funde el bloque de hielo, el agua adopta de nuevo su estado original. El cambio de estado se ve como el nacimiento de uno y la muerte de otro. Pero, en esencia, nada muere y nada nace. Este conocimiento solo puede ser comprendido cuando se conoce la esencialidad del ser.

La trascendencia es posible solo cuando uno conoce esencialmente su ser. Cada día todo hombre nace durante un rato y se define. A veces uno se define como maestro cuando está enseñando. Uno se define como estudiante cuando está aprendiendo. Uno se define como esposo cuando se relaciona con la esposa. Todas estas son definiciones temporales por las que pasamos.

También pasamos por muchas modificaciones como niño, joven, adulto, mayor y así sucesivamente. Cuando nos definimos, permanecemos como tal durante aquel momento. Pero, para uno mismo, uno no es ninguno de esos concep-

tos. Uno es el que no nace, que nace para un propósito limitado y cuando el propósito se cumple, regresa al estado original de SEIDAD.

El ser es eterno y su convertirse también es eterno en la creación. Ser y convertirse le permiten a uno darse cuenta de que no está condicionado por su propio convertirse. Uno lo hace para un propósito relativo. Todo hombre, cuando se vincula a un momento y lugar dados, queda definido por este evento, pero él está más allá del mismo. Este conocimiento también le permite a uno trascender el nacimiento y la muerte. Sobre el trasfondo de la eternidad y la inmutabilidad hay un constante convertirse del ser. Cuando uno está en el estado de convertirse, limita su estado con su propia definición. El Maestro da el conocimiento de que todo ser es eterno y de que las modificaciones por las que pasa son temporales. Este es el conocimiento profundo que el Maestro revela al estudiante y que le permite la trascendencia.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

78. *Namarupavivarjitam* – sin nombre ni forma

El Maestro sabe que él mismo es el Ser. No se vincula con las formaciones que suceden a través suyo. Permanece eterno como YO SOY en todo. No vive en las definiciones. No vive en nombres y formas; sabe que los nombres y las formas no son más que herramientas para funcionar. Permanece en todo momento como el que no tiene nombre ni forma y no está condicionado por el nombre ni la forma. Los nombres y las formas ocurren en el mundo de la triplicidad; el Maestro está más allá. Por lo tanto, él no se asocia con el nombre ni la forma excepto para propósitos bien definidos. Él también da este conocimiento a sus estudiantes.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



79. *Nijanayakam* – Auto-maestría

Un Maestro es el que se sitúa como Ser eterno, cuyos otros nombres son Instructor, *Sad Guru*, Ishwara y otros. Ishwara está en la SEIDAD de todo lo que es. Un Maestro toma posición en ese estado de SEIDAD y, de esta manera, no desciende a otras modificaciones. Puede impregnar a través de ellas, descendiendo para una actividad específica y ascendiendo una vez ya se ha efectuado la actividad. La verdadera maestría consiste en descender, trabajar y retirarse cuando ya se ha hecho el trabajo. Ni un nombre, ni una forma, ni un concepto atan al que es un Maestro. Vive como un Maestro en todo momento, aunque puede jugar diferentes papeles en diferentes momentos. No se desconecta de su estado original de SEIDAD ni siquiera cuando desciende al interior de los pliegues de la naturaleza. No queda afectado por las ilusiones que surgen de las modificaciones naturales que le rodean. Está conectado en todo momento y tal es su maestría.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

80. *Sukhadayakam* – el que otorga bienaventuranza

Cuando da el conocimiento de la auto-maestría, el Maestro da plenitud al Ser. El ser está en plenitud y permanece en la bienaventuranza. La verdadera bienaventuranza viene del conocimiento de la eternidad de la Existencia, que está más allá del trabajo de la naturaleza como SEIDAD. Esta SEIDAD es la bienaventuranza que el Maestro otorga al estudiante por medio de su presencia. La bienaventuranza de la SEIDAD es lo último de todo. El sentido de logro es secundario. Este le pone a uno en la actividad de la voluntad y el conocimiento que es un estado secundario. Uno puede descender de vez en cuando del estado primario al estado secundario, pero debe retener la continuidad de consciencia en relación a la propia existencia. Si uno se desconecta del Estado Original, cae en las ilusiones y estas no tienen fin. El Maestro ayuda al estudiante a trascender todas las ilusiones y a vivir en la bienaventuranza de la SEIDAD.

En tanto que uno está en la actividad triple, tiende a entrar en la objetividad. Pero cuando uno se retira de la actividad triple a través de la realización de la SEIDAD, tiene la bienaventuranza de la SEIDAD. Esta bienaventuranza de la SEIDAD es lo

que el Maestro disfruta y concede a los que están orientados hacia él.

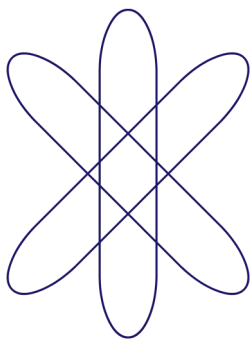
Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



Estrofa 11

81. *Taptakanchanadeepya*manamahanumatrukam arupakam – el Maestro no tiene forma pero con todo resplandece como un micro-átomo de brillo dorado

El que no tiene forma resplandece a través de la forma, puede ser un micro-átomo y también un macro-átomo. La primera vibración sale de la aparente nada. Esta vibración surge como un huevo dorado. El huevo dorado tiene seis dimensiones y por lo tanto se le considera un cubo. Del cubo a la esfera se suceden las formaciones, con el diseño básico de la forma hexagonal. El micro-átomo tiene seis dimensiones. Los *Vedas* describen esta forma hexagonal como una forma de cuatro brazos que tiene seis dimensiones. Todo lo que pasa en la creación tiene esta estructura básica hexagonal. Por esta razón el átomo cósmico permanente se explica como el de cuatro brazos. Dentro de la estructura hexagonal hay el tema central del azul eléctrico al cual se hace referencia en los *Vedas* como *Maha Vishnu* (Persona Cósmica).



Alrededor de este azul eléctrico hay el destello dorado que se menciona poéticamente como el Señor con vestimentas doradas. En el centro es azul eléctrico y en la periferia es amarillo dorado. Se dice que el azul está envuelto por el color dorado. El primero es la esencia, el último es la formación que emerge del azul y que tiene muchas gradaciones. Tiene todas las características del azul profundo hasta el amarillo dorado y más adelante está envuelto por las formaciones materiales.

El Maestro se compara así con el azul eléctrico que esencialmente no tiene forma y alrededor del cual surge el dorado. Entonces, en torno al que no tiene forma se suceden las formaciones debido a la vibración, que tiene una periodicidad temporal. La ley de la periodicidad prevalece en el surgir de la forma y en su fusión en el estado sin forma. El significado de estas palabras es que en

torno al que no tiene forma se suceden las formaciones a lo largo del tiempo de forma gradual, dando como resultado diferentes estados y planos de Existencia. Estos suceden según un orden, según una escala temporal. Su fusión también ocurre según la misma escala de tiempo. La forma primaria se considera que es un huevo dorado (con el color del oro fundido) que se venera como *lingam*. Del huevo dorado surge la forma hexagonal que llamamos la Persona Cósmica. Todo ser es una réplica de esta forma. El hombre es un micro-despliegue del Hombre Cósmico.

El Maestro es el que es consciente de ser esencialmente sin forma mientras alrededor suyo suceden las formaciones. Él también ve lo que no tiene forma en todas las formas que le rodean. Para él lo Absoluto es omnipresente. Él también es consciente de la omnipotencia del que no tiene forma. La síntesis es ver lo que no tiene forma y la forma como dos dimensiones del Uno.

Los *Vedas* describen a la Persona Cósmica, *Maha Vishnu*, como el azul envuelto por vestimentas de un dorado resplandeciente. El azul es, de hecho, transparente en su profundidad. El cielo limpio, por ejemplo, es similar a ese estado. El cielo no tiene un color específico. Todos los colores ocurren sobre él. Así es el estado de un verdadero Maestro.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



82. Chandrakantakatarakairavamujvalam – el Maestro brilla como una piedra preciosa de *chandrakanta*² y como las estrellas

La piedra preciosa de *chandrakanta* lleva la luz de la luna llena. La luz de la luna llena es transparente y se la conoce por ser la luz más pura. Confiere serenidad y una actitud agradable. La piedra preciosa de *chandrakanta* adopta el color que se refleja de su entorno. Así es el Maestro. El Maestro no tiene color en sí mismo. Refleja los colores de los seres que le rodean. Los seguidores se reflejan a sí mismos para poder verse mejor. El auto-reflejo no es posible para los seguidores. El Maestro hace posible el auto-reflejo, de forma que el estudiante vea lo que debe ser eliminado en uno mismo. Cada uno es por naturaleza auto-irradiador, pero está envuelto por los colores de la propia personalidad.

La irradiación del Maestro sobrepasa su forma y por ello se compara con la piedra preciosa de *chandrakanta* y con la de las estrellas. Esta es la visión del verdadero estudiante respecto al Maestro. Para los demás, el Maestro es como cualquier otra persona. Aparece ante los estudian-

² N.T. *Chandrakanta* es la piedra o gema de la luna, que según se cree se forma por la congelación de los rayos lunares y que también se disuelve en ellos.

tes según son ellos, como la luna que tiene dieciséis fases de luna nueva a luna llena.

Al Maestro también se le compara con las estrellas del cielo. Está tan lejano como cercano. Su luz llega lejos, mientras está muy lejano. Está inimaginablemente lejos mientras está aparentemente cerca. Incluso al *Atman* se le describe como lejano y cercano al mismo tiempo.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



83. Paramaspadam –la base de todo lo que es

La materia raíz es la base de toda la creación y de los seres creados. La VERDAD, el Atman, es la base de la materia raíz. No tiene más base que esa. El Tiempo, la Materia, las Fuerzas, todos emergen a partir de allí. Los siete planos de Existencia también tienen su base en esa VERDAD. La VERDAD lo impregna todo y es la base de todo. El otro nombre de la VERDAD es Existencia. La Existencia es común a la piedra, la planta, el animal, el hombre, el deva y así sucesivamente. La diferencia está en el grado de consciencia, no en la Existencia. La Existencia permanece como Existencia y no sufre ningún cambio dondequiera que esté. Es lo que es en todo momento. Toda mutabilidad tiene que ver con la consciencia, no con la Existencia. No existe ni lo alto ni lo bajo en relación a la Existencia. Sólo cuando uno se asocia con la consciencia, lo superior y lo inferior prevalecen. A un Maestro se le llama *Sat Guru*, *Sat* es la VERDAD, la Existencia es la VERDAD. Aquel que llega a ese estado absoluto de Existencia constituye la base de todo.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.

84. Neela neerada madhyama stita vidyudadi vibhasitam – *Neerada* significa la nube de agua. *Neelaneerada* quiere decir la nube azulada de agua. *Madhyamastitam* significa en su centro. *Vibhasitam* quiere decir brillar. *Vidyut* significa lo eléctrico (como el relámpago)

Dentro del azul, el Maestro es azul eléctrico. Imagina el azul eléctrico con una nube de lluvia azulada a su alrededor. El azul es intercambiable con el negro. El negro representa la invisibilidad. El azul eléctrico es una manifestación a través de la nube negra de lluvia. En otras palabras, él es la luz más allá de la oscuridad.

Los relámpagos permiten que la nube de lluvia descargue el agua. Cuando llueve, las gotas de agua llegan a la tierra. La tierra responde y hace brotar la fauna y la flora. Las semillas que hay en la tierra no pueden brotar sin la humedad que hay en ella. Los seres son como las semillas plantadas en la tierra (en los cuerpos). Brotan y crecen cuando hay el toque de las gotas de lluvia. El trabajo del Maestro es regar. Cuando él riega, los cuerpos (de materia) se inspiran, como la respuesta espontánea de la tierra a las gotas de lluvia. Una tierra ablandada permite que broten las semillas. Así, el trabajo del Maestro es doble: permitir las transformaciones de los cuerpos y, simultánea-

mente, el crecimiento en la VERDAD. Uno experimenta diferentes niveles de VERDAD en uno mismo en tanto que recibe el toque del Maestro. El auto-crecimiento es como una semilla que trata de crecer sin agua.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



Estrofa 12

85. *Sthula-sukshma-sakaranantara-khelanam paripalanam* – el que juega y rige en los planos causal, sutil y denso de la Existencia

Los cuerpos denso, sutil y causal se explican antes. En tanto que hay causa, hay nacimiento. Cuando la vida se convierte en vida de pura buena voluntad, se convierte en una vida sin causa. La ausencia de causa es la base sobre la cual surgen la triplicidad de la voluntad, el conocimiento y la acción. La voluntad, el conocimiento y la actividad no son sino las manifestaciones primarias de la naturaleza. El *Atman* está más allá de la naturaleza y su triple actividad. Incluso la buena voluntad es parte de la naturaleza. La verdadera buena voluntad es Voluntad Divina. El Maestro es el que se entrega a la Voluntad Divina y funciona en la tierra según la Voluntad Divina. Todo Maestro vive en la afirmación: “Padre, hágase tu voluntad”. Ese es el verdadero estado del Maestro. No tiene programas propios; no tiene planes. Vive y se mueve de acuerdo a la Voluntad Divina. No está atado ni a la objetividad ni a la subjetividad. Vive en la eterna SEIDAD, en la presencia eterna. Incluso su nacimiento y su partida del cuerpo están de acuerdo con el Plan Divino, no con el suyo. Entra en el cuerpo de luz diamantina, en el cuerpo de luz dorada y después en el cuerpo

de carne y hueso y parte de allí por Voluntad Divina. Funciona en los tres planos con la ayuda de los tres cuerpos y, así y todo, no está atado por ninguno de ellos. Para él todo parece ser un juego Divino. El Maestro aprende a jugar en los tres mundos. No hay nada en la naturaleza que le afecte, ya que su SEIDAD no tiene causa.

Los seres humanos están atados por la objetividad, por el cuerpo, por sus deseos, por sus conceptos e incluso por los conceptos de sabiduría. En tanto que haya una atadura de cualquier tipo, esta sigue siendo una atadura. Una caja de oro es tan caja como una de acero. Los seres que están atrapados en sus ismos, doctrinas, filosofías, teorías, conceptos, no están tan libres como lo estarían sin ellos. Es esta libertad la que uno mismo debe desarrollar con la ayuda de aquel que disfruta ya de tal libertad. Sólo el que ya no está atado puede liberar al que todavía lo está.

Cuando se encuentra el gusto por esta libertad, el hombre no se preocupa de ningún otro tipo de libertad. La libertad interior hace posible la libertad total. Luchar por la libertad exterior es alejarse de ella.

Un Maestro es juguetón debido a la libertad de que disfruta. Puede estar con el mundo pero no está en el mundo. Está a flote en el río de la vida y ni siquiera necesita nadar para permanecer

a flote. Permanecer a flote es un esfuerzo; estar a flote es el estado de ausencia de esfuerzo. A esa ausencia de esfuerzo se la llama juego. Incluso aquellos que son juguetones disfrutan más durante el juego que aquellos que juegan para ganar. Jugar para ganar supone una causa para jugar. Jugar por jugar no tiene causa. Un niño juega; no tiene causa para jugar. Es su estado natural. No tiene el concepto de ganar o perder. Tales niños se considera que están más cerca de lo Divino. Una actitud así, como de niño, es de mayor ayuda que una actitud intelectual o una actitud infantil. Desde el estado infantil al estado como de niño discurre el Sendero. El Maestro camina por el Sendero y llega a ese estado. Entonces se hace consciente del amor Divino en él.

El amor lo rige todo. El amor es más poderoso que el poder. El poder tiene su antídoto en el amor. Los hombres poderosos pueden ser subyugados por el amor puro. Aquel que es una encarnación de amor es el rey de reyes, ya que rige el corazón de los seres. Los seres de su entorno se ofrecen a él para ser dirigidos. Él no funciona con ninguna normativa. El amor no es una función; es el estado natural y último de nuestra propia SEIDAD. En esa SEIDAD uno se ve en todo y todo en Uno.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



86. Viswatejasaprajnachetasamantaram – *Viswatejas* significa la luz del mundo. *Prajnachetasam* significa consciencia exteriorizada. *Antaram* significa interior.

El Maestro está en el interior de la consciencia exteriorizada de la luz del mundo. La red de luz se halla en el interior del mundo visible. La red de luz tiene su base en la consciencia exteriorizada. La consciencia tiene dos funciones: exteriorización e interiorización. El Maestro está más allá de las dos funciones de la consciencia. Él exterioriza e interioriza, e incluso se mueve más allá. La función dual de la consciencia es centrífuga y centrípeta. Por esta razón, la señora Blavatsky dice: “El espacio pulsa”. De la pulsación surgen las respiraciones ardientes de la exhalación e inhalación. Una espiración da como resultado una creación seguida de una inspiración. Las dos tienen su base en la pulsación, y la pulsación tiene su base en la Existencia. El Maestro está más allá de la exteriorización y la interiorización de la consciencia como Existencia Pura. A esto se le llama el estado último de *samadhi*. En ese estado de *samadhi* uno ha absorbido la respiración y la pulsación en sí mismo. Comúnmente, esto lo experimentan los yoguis que están en lo más profundo de su ser. Ellos están más allá de las modificaciones de la

consciencia, pueden estar en la semilla de la consciencia, *savikalpa samadhi* o incluso sin la semilla, *nirvikalpa samadhi*.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



87. *Nikhilantaram* – el que mora en todo

La SEIDAD es el morador de todo lo que es. El que toca el centro de su ser experimenta la misma SEIDAD en todo, ya que la SEIDAD es la misma en todo. La consciencia puede ser distinta de un ser a otro, pero la SEIDAD es la misma en todos. Habiendo realizado el centro de su ser, se da cuenta de que el mismo SER existe por todas partes con diferentes estados de consciencia modificada. Para tal persona no existe “el otro”, es solamente Uno que existe como muchos. En ese estado impregna todo lo que es.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



88. Sarvakaranameswaram – Maestro de todas las causas

La existencia causal tiene su base en la consciencia. La consciencia tiene su base en la Existencia, de forma que la Existencia es Maestra de todo. Todo surge de ella y se funde en ella a lo largo del tiempo. Es eterna. Por esta razón, se le llama el Maestro. Un Maestro es quien alcanza este estado de Existencia. Para él todas las causas no son más que la variedad del juego. Él permanece en el trasfondo del juego. Un verdadero Maestro vive, entonces, en el trasfondo de la consciencia.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.



89. Nitalantaralaviharakam – El que se mueve en lo profundo de la frente. *Nitala* quiere decir frente, *antarala* significa en lo profundo, *viharakam* significa movimiento juguetón.

Él se mueve juguetonamente en el triángulo de *Ida*, *Pingala* y *Sushumna* —materia, fuerza y consciencia—. Toda práctica de yoga pretende llevar a ese estado de movimiento juguetón en la frente. En la frente hay tres puntos de consciencia que surgen de un centro. A ese centro se le llama *Aj-na*, también se le llama el tercer ojo. Cuando este ojo se abre, se realiza la VERDAD sin ataduras, ilimitada. Habiéndose dado cuenta de esta VERDAD, el Maestro se mueve juguetonamente según el Plan Divino. Está en lo Divino y juega en el mundo de naturaleza triple. Generalmente él está en el estado de romance Divino e interactúa con el mundo triple según la Voluntad Divina. Este es el estado de contemplación que él experimenta; la música Divina fluye a través suyo. La contemplación del alma en el Alma Universal le permite la auto-absorción y en este estado de absorción final se mueve por su entorno dando plenitud a los propósitos de lo Divino.

Muy temprano por la mañana recuerdo las sandalias sagradas del Maestro en la cámara interna de mi corazón.